

VARIETADES

CARTAS TRASCENDENTALES.

CARTA TERCERA.

SRA. D. ADELA...

Mi querida Adela: Como viste en mi última, el desenlace de la violenta escena con mi marido, terminó en parte, con el encuentro del bondadoso P. N... Repuesta de mi sorpresa inesperada, y más sosegada y tranquila por haberme reconciliado con Dios y haber recibido el pan de los fuertes, salí del templo para dirigirme al hotel, llena de alegría y gozosa de haber visto y hablado con el bondadoso Prelado: subí precipitadamente las escaleras de nuestra estancia y corrí presurosa a dar la buena nueva a mi querido Adolfo.

Mi esposo tuvo una inmensa satisfacción, ya por verme tan contenta y satisfecha, ya por saber se hallaba en París el venerable sacerdote, á quien respetaba mucho y por quien sentía también un afecto de íntima simpatía.

Vístete pronto, me dijo, Clotilde; pues quiero ir inmediatamente a visitar al P. N... Tomemos nuestro carruaje, y á la una de la tarde nos halláramos en el recibidor del colegio del Sagrado Corazon, en donde se educan las jóvenes de las más aristocráticas familias de Europa, y en cuyo recinto se hospedaba el Prelado.

La entrevista fué tierna y afectuosa: los recuerdos de la infancia se agolpaban á mi imaginación y me creía trasportada á Manila, cuando oía de los labios del hombre de Dios las saludables máximas y consejos, que, en momentos críticos y solemnes de la vida, son el único escudo de nuestro agitado corazón.

Después de una larga conversación sobre nuestra estancia en París, los viajes que habíamos hecho por Europa y los proyectos que tenía mi marido, nos habló de su larga residencia en estas Islas, de las cuales conserva el Prelado los más tiernos recuerdos.

Nos íbamos á retirar para continuar nuestras visitas é ir á comer en la Embajada española con una distinguida familia cubana. Hijos míos, nos dijo el Prelado; hoy no podéis ir á ninguna parte: os declaro mis prisioneros. Yo avisaré al embajador diciéndole que os he obligado á comer conmigo, después de visitar este establecimiento. Además, Clotilde está aún llena de escrúpulos y visiblemente afectada por lo que pasó ayer entre los dos con motivo de un espectáculo público que le llenó de terror. Tenemos, pues, que tratar en familia de este asunto; porque la explosión de entusiasmo místico de la una y la demasiada elasticidad del otro, en materia que puede ser de trascendencia á entrambos, me parece vale la pena de que fijemos sobre el particular reglas concretas, para que no vuelvan á repetirse escenas que podrían un día divorciar vuestros corazones, y seros una fuente perenne de amargos disgustos. Me parece, añadió el Prelado, que ninguno de los dos teneis razon en el modo de apreciar las cosas. Clotilde, es demasiado exagerada en sus escrúpulos que se resenten todavía de la disciplina colegial; y tu, Adolfo, eres demasiado condescendiente y tienes una idea muy errada sobre el uso que debes hacer de las riquezas que Dios ha puesto en tus manos.

No dudo, padre mio, replicó Adolfo, que tal vez haya ido más allá de lo que debiera, en el intenso amor y cariño que he profesado y profesó á mi Clotilde; pero se ha verificado en su espíritu una revolución tan súbita y violenta, que temi, por un momento, fuera presa de un verdadero rapto de locura. A no haber interpuesto mi autoridad de marido acabara ayer Clotilde con todas sus galas, hubiera rasgado sus costosos vestidos, y fuera todas sus alhajas al primer bribon de la calle, que se las hubiese pedido por amor de Dios y cubierto con la capa de la mendicidad. Aunque me huelgo mucho de que Clotilde sea profundamente religiosa y dada á las prácticas de devoción, un cambio tan brusco y repentino no le creo nacido de una piedad sólida y reposada, sino de una alocación, excitada por una repentina explosión de exagerado misticismo. Por esto me opuse tenazmente á sus designios, y tuve que invocar, como dije, todos mis derechos y mi autoridad de esposo para contenerla dentro los límites de la prudencia.

Está bien lo que dices, Adolfo, replicó el Prelado; pero repito que los dos habeis errado en vuestras exageradas apreciaciones. Como ves, Adela mia, me hallaba entre dos fuegos, como se dice vulgarmente; el respetable religioso me reprendía con suma dulzura, mezclada de un tinte de severidad y hacía ver, al propio tiempo, á mi marido, los inconvenientes de sus esplendideces, que podían llegar muy pronto á la prodigalidad y al despilfarro.

Mucho respetaba yo el P. N..., pero la profunda veneración que su persona me inspiraba dejaba todavía algun lugar á la filial confianza, y me atreví á mezclarme en aquel animado diálogo que para mí habia de ser de saludables enseñanzas y acaso iba á fijar, para siempre, mi linea de conducta.

Todos vuestros consejos, Padre mio, le dije, son para mí imperiosos mandatos; estaré errada en mis apreciaciones y hasta me conformo con el calificativo que me acabais de dar, es decir; que soy muy sentimental y un manojito de nervios no templados por el calor de la experiencia, porque soy muy jóven y todavía no conozco el mundo. En verdad que no he visto del mundo, como decís, más que sus fantasmas, sus brillantes, magníficos palacios, y una multitud de placeres que vive y se mueve y marcha, con vertiginosa rapidez, y que cansan, de reacciones que fatigan y de duradas tensiones que dejan amarguras y espinas en el fondo del alma. Pero esto mismo, unido á las sábias

reflexiones que acabais de emitir, me hacen comprender que en el mundo hay algo más que estos fantasmas, algo más noble que esos placeres que rebajan, algo más sólido que esa vanidad que nos deslumbró. Yo creo, Padre mio, que la misión de la criatura racional en la tierra no está concreta, como en muchas desgraciadamente acontece, á gastar, á lucir y á derrochar los bienes de fortuna que Dios ha puesto en sus manos: creo, en fin, que la mujer cristiana es más grande y para mayores cosas ha nacido que para ser esclava de vil metal, y de otras fútiles pasiones á que nos arrastra traidoramente la maldita Sociedad. Ella sí, nuestra moderna Sociedad, que á la corrupción de otros tiempos, une la impiedad y la indiferencia religiosa, está encarnada en la moda y en el desenfrenado lujo; nos viste, por una parte, de profanos adornos y por otra nos desnuda el cuerpo y nos corona de rosas como á las diosas del Paganismo, se postea humildemente á nuestros pies, nos adula en los salones, nos corrompe con sus máximas, nos halaga en todas partes, y después... después, lo menos que puede hacer, en su hipócrita galantería, es dudar de nuestra honradez; sujetarnos á una crítica mordaz y despiadada; hacernos el blanco de sus burlas sangrientas, de sus murmuraciones inicuas y, ¡ay si alguna de nosotras se desliza, en un ápice!... entonces, eso que llaman opinión pública, ese cúmulo de leyes humanas, esas leyes sociales, hechas exclusivamente contra la mujer; los antiguos amigos, los viles aduladores, todos se conjuran contra nosotras. Entonces no se vé en la mujer ni su debilidad, ni sus peligros constantes, ni las faltas de un marido infiel, ni los derechos conculcados, ni las largas tiranías, ni las lágrimas, en fin, y horribles amarguras deploradas en silencio y sin defensa, en el fondo del hogar!... todos le tiran piedras; todas la señalan con el dedo; no hay lugar á la compasión y misericordia, todos se ensañan contra ella; la arrastran por el fango y la desprecian y vilipendian, hasta aquellos que tal vez la empujaron hacia su ruina, ó trataron de obligarla á que les otorgara sus insensatos favores. ¿Cómo, pues, Padre mio, no me he de sublevar contra una sociedad que tan mal paga á sus incautas víctimas?...

Estaba, Adela, tan excitada cuando hacia estas reflexiones, era tal la agitación que sentía, me expresaba con tal vehemencia, acompañada de ardorosas lágrimas que corrían abundantes por mis mejillas sin darme, puede decirse, cuenta de mi situación, que el venerable P. llegó á temer, me diese un segundo acceso como el que en el hotel me privó completamente de mis sentidos.

Con un tono, pues, lleno de paternal dulzura, me rogó el sacerdote que me tranquilizase y que diese treguas á la reflexión. Después de unos momentos de silencio, me dijo el Prelado. ¿Pero qué exaltación de espíritu es esa, Matilde?

Tú que eras de niña sencilla como la paloma, tímida como la gacela, alegre y vivaz, pero siempre ingenua y humilde ¿qué exaltación repito es ésta? ¿En qué libros has bebido esas ideas que perturban tu imaginación? Vamos, Matilde, dime; ¿quién te ha metido á filósofa y en querer dar lecciones y reformar las costumbres y la sociedad? ¿En dónde has aprendido esa algarabía?

¡Oh Padre mio!... perdonadme y que me perdone Adolfo, no estoy loca, no; no soy presa de alucinación mental. No he leído libros filosóficos, ni me quiero dar aires de literata... He aprendido todo esto y algo más en el gran libro de la vida; la escena pasa horrible ante mis ojos, y vos y yo lo tocamos todos los días con nuestras manos.

Aún no hace ocho días que los periódicos de París acaban de dar cuenta á sus lectores y al mundo entero de la trágica escena ocurrida, en un velado, en casa de la célebre Madame Furrier. El Figaro se encargó de recargar el cuadro con los más negros colores, y el Charivari de manchar sus largas columnas con hiperbólicas caricaturas... ¿quién salió en los primeros momentos por la desgraciada, que después de un ruidoso escándalo el tribunal del Sena declara á la señora inocente y víctima de una vil calumnia? ¿qué se hizo de aquel enjambre de aduladores que iban todas las noches á llenar su estómago en casa de la dama y rodeaban después su dorado sofá llamándola reina de la hermosura, modelo de virtudes, gran señora, tipo de la elegancia, literata y poetisa de ingenio profundo y de maravilloso talento? El asunto, como sabéis, se aclaró en París; los frívolos reporters rectificaron su error, todo el mundo se convenció de la inocencia de la distinguida señora; pero, á parte de los horribles sufrimientos que debió pasar la pobre víctima, ¿quién recoge ahora los ecos de los infamantes prregoneros? ¿quién devuelve íntegra la honra á una mujer, cuya virtud ha sido puesta á pública discusión? ¡Ah! el volteriano refrán de calumnia, calumnia que algo queda, amargará por mucho tiempo la existencia de Mad. Furrier. ¿Y quién ha sido la causa de todo esto? ¿quién ha precipitado á la Furrier?... El empeño de lucir y de distinguirse, su lujo y su elegancia, el afán immoderado y ese deseo ingerto en nuestro corazón de atraernos las miradas y las simpatías de todo el mundo.

Basta, Clotilde, me dijo el Prelado: no continúes en tus apreciaciones. No digo que estés loca; pero estás muy errada en tus juicios. Tomas el efecto por la causa y consiguientemente trastornas las ideas y caes en conjeturas y errores que te pueden ser de fatales consecuencias.

Quiero que me contestes sencillamente á esta pregunta: ¿El lujo, el deseo de figurar y todos esos fantasmas, que como castillos en el aire se presentan á tu imaginación, el lujo, repito, es efecto del vicio ó sea de nuestra frágil y corrupta naturaleza, ó el vicio y todos los defectos sociales son efecto del lujo?

Me quedé suspensa ante esa pregunta, y á la verdad, Adela, yo no sabía que contestar.

Viendo el Prelado mi turbación, me dijo: Pues yo, Matilde, te explicaré todo eso, te haré ver en pocas palabras, como el lujo, las costumbres modernas, el deseo de figurar y hasta todos vuestros femeniles defectos no son más que efectos de una causa comun, general, que abraza el pasado, el presente y el porvenir del mundo. Te daré reglas sobre lo que tanto anhelas, y si quieres hasta me tomaré la molestia de darte las por escrito; te explicaré la linea de conducta que debes seguir en la sociedad, que no es tan mala como á ti se te figura. Debes distinguir lo bueno de lo malo, lo lícito de lo ilícito, lo deleytable de lo pecaminoso, y así podrás usar de tus riquezas sin ofender á tu conciencia; podrás darte el decoro debido á tu rango y categoría y hasta puedes ser piadosa, practicar la virtud y ser amada de Dios y de los hombres. No creas, Clotilde, que solo los pobres y los miserables sean santos; hay santos ricos, santos nobles, santos que habitaron en palacios y estuvieron rodeados, en vida, de todo esplendor y decoro. Con respecto á esos escándalos y á esas calumnias que te ponen los cabellos de punta también habré de darte lecciones.

Aquí, mi querida Adela, terminó nuestra conferencia en aquel día que no olvidaré. El Prelado nos rogó, después de haber comido, que volviéramos al día siguiente; pues no quería que yo, á quien amaba tan paternalmente, me quedara en la exaltación en que vivía y en ese mar de confusiones en que estaba envuelto mi espíritu.

¡Oh, qué bien tan grande me hecho á mi alma ese santo Prelado con sus consejos y con sus reglas de conducta! sin ellas ó me hubiera vuelto loca, ó Dios sabe hacia donde me hubieran dirigido mi vanidad y mis riquezas?

En otra carta te expondré la sábia doctrina de nuestro guía y pastor. Sabes te ama mucho y te abraza tu amiga.

Manila octubre 1886. CLOTILDE.

VELADA LITERARIA MILITAR.

Con una numerosa concurrencia se celebró, en la noche del viernes último, la primera velada literaria del Casino militar.

El edificio destinado á ese centro se halla establecido en los altos del Café Suizo y en la casa inmediata que se ha puesto en comunicación abriendo un tabique y dejando un amplio, cómodo y ventilado local. Consta ya á estas horas de salon de actos, biblioteca, gabinete de lectura, salas de director y secretaria, billares, traseño y comedor y se dispone en la planta baja la instalacion del picadero, tiro de pistola y carabina, sala de armas, gimnasio y banos.

El café y restaurant, en el que se han reducido los precios para los socios del Casino se halla servido por el Suizo. Todas las habitaciones ya abiertas se hallan decoradas con gusto y ofrecen comodidad y desahogo.

Con exactitud militar, comenzó la velada á las diez en punto, conforme estaba anunciado. El Excmo. Sr. Gobernador Capitan general ocupó la presidencia, teniendo á su derecha al Excmo. Sr. General Segundo Cabo y acompañándole en el estrado donde se encontraba la mesa cubierta con elegante tapiz encarnado que decoran las iniciales del Casino militar bordadas en oro, el Ilmo. Señor Presidente de la Real Audiencia, el Excmo. Sr. Gobernador civil, los brigadieres Cerero y Latorre y la Junta directiva del Casino.

En el tetero del estrado figuraban como presidiendo el acto, el retrato de cuerpo entero de S. M. la Reina Regente Doña María Cristina.

Un velador cubierto con un tapete servia de improvisada tribuna en el mismo estrado, y á ella fueron subiendo los señores inscritos en el programa de la fiesta, que dieron á conocer al distinguido concurso sus variados y bellísimos trabajos.

En la imposibilidad material de darlos á conocer íntegros á nuestros lectores, por falta de espacio y tiempo, imitaremos á la revoladora mariposa libando en cada flor las más exquisitas esencias: tomaremos pues de cada trabajo los más brillantes períodos, las más culminantes estrofas de las inspiradas poesías, por cuyas mutilaciones rogamos el perdón de los autores.

Encomendado el Prólogo de la velada al distinguido literato señor Lacalle, nos hizo escuchar un bellísimo discurso, en el que abundan las bellas imágenes, la poética facundia de los hijos de la esplendente Andalucía; del cual son muestra elocuente los siguientes párrafos:

Congregados, al objeto de inaugurar los trabajos de este centro de cultura, dais con vuestra presencia, cumplida prueba de amor á una obra tan grande y tan perfecta, como son grandes y perfectas todas las realizadas por el Ejército español.

Yo os felicito y os envidio, pues más que yo gozais al ver triunfante un sentimiento que es luz en la inteligencia, fuego en el corazón, vida en el alma.

Grande, si, será vuestro gozo al veros unidos en fraternal abrazo, y honrados con la visita de respetables Autoridades y con la del ilustre general que es entre nosotros dignísimo representante de la patria.

¡Qué hermoso espectáculo, señores! ¡El génio de la guerra convocando en el templo de la paz á las ciencias, á la literatura y á las artes!

Pero si no me es permitido unir mi voz á la de tan elocuentes compañeros, podré, en cambio, felicitarlos á todos, y especialmente á los iniciadores del pensamiento y á los ilustres generales Terrero y Moltó que con el señor Martin Lunas, Gobernador de la provincia, lo han patrocinado eficazmente.

Orgullosos podéis estar de vuestra obra; pues al cumplir una de las nobles aspiraciones del Ejército, habeis escuchado los

latidos de la honrada conciencia militar, y habeis demostrado que en este país pueden alentar todas las energías, ya que los efluvios misteriosos del espíritu, llegan á vuestra inteligencia, como llegan á la playa las aromas brisas del Océano.

Ni serán vanos vuestros esfuerzos, como no son estériles estas luchas del ingenio, evocadoras de inmarcesibles glorias. Porque el Ejército, señores, como las instituciones y las sociedades todas, vive más la vida de otras edades, y alienta vigoroso en la atmósfera de pasadas grandezas. Y así renacen sus laureles en las páginas de las historias, como renace Roma en sus ruinas gigantéas, y Grecia entre sus maravillosas creaciones artísticas, y Jerusalem entre sus reliquias venerandas, y Granada entre los bosques de la Colina Roja, y á la sombra de la férrea cruz de cuyos brazos, los rayos del poético sol de Andalucía arranca hace cuatro siglos vivísimos destellos.

Vivamos, pues, en nuestras honrosas tradiciones, y demostremos que nos sobran alientos para perpetuar la buena obra.

Así se confundirán en este centro todas las voluntades, y en él tendrá seguro asilo el emblema sacrosanto de Isabel y de Pelayo. De este modo el Casino militar será desde hoy firmísimo baluarte de corazones españoles contra el cual se estrellarán siempre los enemigos de la patria, como se estrellan rugiendo las olas del Océano contra las montañas de granito.

El veterano cuanto cumplido caballero señor Tournell, recitando antiguos gloriosos recuerdos, leyó altamente conmovido unas octavas reales dignas de un verdadero poeta, y en las que se respira el fuego sagrado de la patria. He aquí algunas de ellas, tomadas al acaso, pues ninguna desmerece de las demás:

Ya despertó el Leon, lanzó un rugido y estremecida se alarmó la tierra, ya despertó el Leon, se siente herido y su fiera al Africano aterra, ya sus garras apresta enfurecido de exterminio y venganza á cruda guerra, y salvando el estrecho en su decoro el guante arroja que recoje el moro.

¡Oid!... de Covadonga en la eminencia con gente muy escasa está Pelayo. Un grito lanza allí de independencia y el moro tiembla con mortal desmayo. El héroe en su colérica impaciencia descendiendo á la llanura como un rayo, y acuchillando la morisma impía, salva allí la Española Monarquía.

¡Sus! Castellanos á la lid sangrienta, justa venganza nuestro honor reclama, hizo el moro en nosotros vil afrenta y en ira honrosa el corazón se inflama. Ya en el Africa ruga la tormenta, ya el campamento Militar nos llama, ¡oh! ya... ¡atención! ¡Ois! se ha roto el fuego, á vencer ó morir corramos luego.

¡Sus! tiemblen, si, los hijos del desierto, que el pueblo de Sagunto y de Numancia, ya se apresta á probarles que no ha muerto, que alienta si pardiez con arrogancia, y en el palenque á su venganza abierto redoblará su ardor y su constancia, hasta lograr que caigan de rodillas ante el Escudo de las dos Castillas.

¡Ois!... ¡Venganza!... el Guadalete grita y ¡venganza! ocho siglos reptieron. ¡Ay! en sus aguas que con furia agita las patrias libertades sucumbieron. Corramos á pagarles la visita que en tiempo de Rodrigo nos hicieron. No digan nunca con salvaje saña que no somos cortesles los de España.

El señor Paulino, en un extenso y estudiado trabajo, lleno de citas histórico-científicas, demostró la importancia y utilidad de los casinos militares. El discurso del señor Paulino tiene párrafos tan notables como los siguientes:

La ciencia, si, que en su origen divino se aparta tanto de la aparente ley fatal de la existencia. La ciencia si, que reflejada y reflejándose en todas las cosas de la creación; en el aire, en el agua, en los mundos, en los soles, en los espacios, en la historia, en las artes, en el derecho, en el dogma, en la experiencia, viene á formar el gigantesco árbol de la civilización, á cuya sombra, crece, se desarrolla y perfecciona la humanidad. Ciencia si, que semejanza de las fuerzas físicas, que se transforman en calor, movimiento, electricidad etc. se transforma á su vez en ciencia agrícola, sociológica, físico-química, matemática, biológica, teológica etc., según el ramo del saber de que se ocupa, y en ciencia militar, cuando trata de la manera del factor principal que han empleado todos los pueblos, para conseguir el afianzamiento de sus instituciones, de su bienestar, de su religión, de su reposo, de su progreso y de su civilización, ya sabreis á qué factor me refiero, á la guerra, y si ésta tantos y tan grandes beneficios reporta, ¿quién se atreverá á negar la importancia de la profesion militar? ¿no resultará probado, que todo cuanto contribuye al estudio de la guerra y de su arte, es por necesidad de importancia y útil?

Las corrientes del progreso intelectual se imponen, y he ahí como el casino militar de Manila, representación genuina de la patria en el extremo Oriente del mundo, siendo una necesidad para ese ejército, no crea nada nuevo, pero responde al progreso intelectual de una de las primeras clases sociales, de la noble, de la benemérita familia militar; y no es difícil prever que llenará todas sus aspiraciones, por cuanto íntimamente ligados todos sus elementos por un mismo deseo, no aspiran más que al bien y á la prosperidad de la patria.

Realizaremos nuestros propósitos? No hay que dudar, que el imposible huye á la

vista de los corazones decididos para sepultarse en el abismo de los anacronismos.

Aquí terminaría, si no creyera que debía aprovechar la ocasión, para saludar fraternalmente á todos aquellos que han de tomar parte, en las operaciones de Mindanao.

Poco he de decirlos que no necesitais aliento; mas si os repetiré que el cáustico, que el descreído Voltaire, confiesa, que un ejército dispuesto á morir por obedecer á Dios, es invencible y algo de estas condiciones tiene el expedicionario; porque si bien vais á vengar el honor de las armas, vais también á pelear por Dios, vais por fin, á enseñar á aquellas ordas salvajes, la fé de vuestros mayores y como saben vencer ó morir los soldados españoles.

No fué menor la muestra de inspiración que hizo alarde el señor Atyde en unas octavillas tituladas *El Poeta*, de las que entresacamos las siguientes:

Ilusiones, esperanzas, aspiraciones de gloria, quién no alhaga en su memoria al cruzar la juventud? Quién, con la mano en la frente, no vé fácil el sendero de llegar á donde Homero, pulsando audaz el laud?

Pero cuántos! cuántos caen de su sueño ó desvario, al hallar el eco frío del primer canto quizás: Cuántos hay que en cada paso el pie sientan en la espina; ¡y el desmayo les inclina con un desengaño más!

Qué quiere el Bardo? Sufriendo, ¿por qué no rompe la lira? ¿por qué el Poeta no mira que es bien triste su misión? Por que eleva la esperanza; y aunque sueñe una quimera, el Poeta siempre espera justo premio á su canción.

El señor Scheidnagel, ha probado ya su valia en multitud de ocasiones, nada tiene de extraño que en la presente alcanzara un nuevo triunfo con su trabajo *El espíritu militar*, á que pertenecen estos brillantes períodos:

La potencia sobrehumana que vivifica, une, altera y separa con orden admirable los elementos infinitos del Universo produciendo las grandes transformaciones de la naturaleza, ese es el espíritu que constantemente crece.

La idea de la fuerza organizada que nos confunde y empuja por las sendas del adelante y la ciencia para convertirnos en baluarte insuperable del orden de la Nación ó independencia de la Patria, ese es para nosotros, el espíritu militar.

Espíritu que fomenta, glorifica y engrandece todos los deberes, rica sávia que engendra la abnegación, el sacrificio y el verdadero desprecio de la vida cuando el honor la reclama.

De ese riquísimo manantial nacen las epopeyas que se extienden desde Numancia hasta Zaragoza, desde Sagunto hasta Gerona, desde Tolosa hasta Pavia, desde Roncesvalles hasta Lepanto, desde Granada hasta Bailen, desde Talavera hasta Tetuan.

Así en el verdadero progreso, en el estudio constante, en el ejercicio de aquellas virtudes y en la mútua asociacion de nuestros sentimientos, se habrá de encontrar siempre al amparo de esa enseña roja y amarilla cuyas glorias son nuestro santo ideal, el motor eterno de todas las grandezas del Ejército.

El imponderable espíritu militar.

Conocíamos al señor Manzanque como discreto prosista, pero en la noche del viernes, hizo alarde muy justificado de exclamación vate con la Silva *La civilización y la escada*, de la que tomamos las siguientes valientes estrofas:

Tal es la guerra; como el viento aleva que el campo tala y la ciudad destroza, Solo el espanto en derredor estiende, Llena de luto el pecho del anciano, Hace nacer el odio en la doncella, Y á la madre infeliz que gime y llora, La hace sufrir con sufrimiento insano Un siglo de tormento en cada hora. Tal es la guerra, si; tal es la vida; Que vivir y luchar casi es lo mismo; A luchar y morir nacen los seres, A luchar y vencer nacen los hombres; Mas de esta lucha continuada y fiera, A que se halla sujeto cuanto nace, Desde el hombre al plástido y la monera, Se vé surgir en cada roja herida El germen floreciente de otra vida.

Siempre, siempre la espada abriendo paso Á la luz inmortal del pensamiento; Afirmando el laurel de la victoria Todos los esplendores de su gloria.

¡Gloria eterna á los héroes de la guerra que abrieron con la punta de su espada Camino franco y llano al pensamiento! ¡Llor á Luis noveno y Juan Sin Tierra, Que llevaron gloriosos á Occidente Los secretos recónditos de Oriente! ¡Llor al gran Cortés; guarde la historia Un puesto entre sus páginas más grandes A Washington valiente, Que aunque á las veces el error funesto O la torpe ambicion esterilicen El plan por Dios dispuesto, La historia nos demuestra claramente, Probando así la pequenez humana, Que en esta lucha insana A que se entrega el hombre rudamente, Las más grandes conquistas de la tierra Las alcanzan los pueblos con la guerra.

Concienzudo escritor al par que militar pundonoroso el señor Parrado, habia preparado un galano discurso, en el que desenvolió magistralmente las aspiraciones del ejército.

Profundos conocimientos históricos y entusiasmo patrio demuestra el discurso del señor Parrado, á que pertenecen los bellos trozos que copiamos:

Por más que en ningún otro se haya llegado á la exageración que en Esparta á este sentimiento que secó todos los demás, las nacionalidades que han venido sucediéndose por largas etapas del mundo, han conservado como noble y purísimo el amor á la patria.

La nación española es una de las que más se han distinguido siempre en este matiz y no ha degenerado por cierto hasta la edad que alcanzamos. La grandiosa epopeya que realizó durante siete siglos continuados hasta lanzar al África á los islamitas, persiste aún felizmente para nuestra gloria y persistirá mientras alienten españoles.

Hay un mundo ideal sin duda, de donde parten sobrenaturales emanaciones, que vienen á herir el alma, hay corrientes misteriosas que de ese mundo llegan al corazón de los hombres y estas emanaciones y estas corrientes nacen de fijo de aquellos conocidos ejemplos, de aquellos ignorados rasgos. Por eso es que en el momento que tienen lugar, cuando la ocasión de que sucedan se presenta, jamás por el que los ejecuta se pesa ni se aquilata lo que se vá á arriesgar ni lo que se puede obtener: por eso se hacen superiores en aquellos momentos los hombres á sí mismos y se olvidan de toda ambición humana, para sentir dentro de sí otra más elevada ambición: La de cumplir como buenos.

A pesar de lo que quiera decirse por algunos escépticos, á pesar de que haya quien se atreva á creer otra cosa, nosotros con la fé de nuestra conciencia, proclamaremos muy alto en todas ocasiones la indudable verdad de que el ejército español, es digno de su reputación y de su fama, de que, dispuesto siempre á afrontar todo riesgo, toda penalidad, no le anima para hacerlo otro deseo que el de ser fiel á su patria: de merecer de ella que diga lo que de Leonidas y de sus doscientos noventa y nueve lacedemonios dijo en un tiempo Esparta.

«Han cumplido con su deber.»

Nueva elocuente prueba del estro poético del señor Tournell, fué un romance dedicado al *Escuadrón de Filipinas*, que leyó el señor Nubla, y que insertaremos completo en el próximo número.

Por sus cortas dimensiones damos integra cabida á la magnífica composición del señor Rivadulla, que dice así:

Á MI PRIMERA CANA.

No he de temerte, no; quiero que blanca Resplandezcas así sobre mi frente. Quiero, que noble, y magestuosa, y franca, Me presentes ya viejo ante la gente.

Copo primero de la nieve fría Que hacia el volcan de mis pasiones vienes, Ven en buen hora, ven, que el alma mía Te espera, tiempo há, bajo las sienas.

Ven á templar si puedes los ardores De este rebelde corazón inquieto, Y las ansias de glorias y de amores A que por ley eterna está sujeto.

No más vivir entre quimeras vanas, Ni sueños de mentidas ilusiones, ¡Atrás la juventud! vengan las canas Con su frío á apagar las ambiciones!

Pero Oh! gran Dios! ¿y si después resulta Que no basta la nieve de la frente A extinguir la pasión que el pecho oculta, Y vive, en cuerpo yerto, el alma ardiente?

Tal fatal porvenir me vuelve loco; Y en la duda, sabrás ¡traidora cana! (Aunque el perderte me lastime un poco) Que de raíz te arrancaré mañana!

El señor Espina, reasumió, pudieramos decir, el *debate* ó aspiración general, con un concienzudo discurso, en el que dió elocuente muestra de sus profundos conocimientos histórico-literarios: sentimos no poder insertar más que algunos trozos:

El próximo 1.º de noviembre, que el mundo cristiano se viste de dolor para conmemorar todos los que fueron, tenemos el deber de ir en piadosa peregrinación al templo donde nuestros héroes duermen el sueño de la gloria y de la inmortalidad á la sombra de la sagrada bandera de la Patria. Templo cuya área ocupa el mundo conocido, la imaginación nos la presenta en toda su luminosa majestad, y la historia nos retrata á los capitanes y guerreros que se asientan en él.

Por hasta dónde llegaríamos si fuésemos á nombrar todos los varones que por encima del sacrificio y de la muerte, en medio del estrago de las batallas, han lanzado nuestro antiguo grito de guerra logrando al fin darnos una patria donde se respiran embriagadores perfumes de gloria y de heroísmo?

¿Qué corazón noble no se sentirá oprimido, qué pecho generoso no formulará suspiros, qué mejilla no surcará amargas lágrimas de dolor á la memoria de tantos valientes?

Venerado sea por siempre su recuerdo! Que las acciones de esos esclarecidos veteranos nos sirvan de buen ejemplo. Harto en esta época la impura ambición y la bastarda intriga se enseñorean por doquier: harto al propio medro se le llama desinterés; lealtad al dolo; sacrificio á la traición.

En frente de tales hechos y de tales ideas, unámonos los que vestimos el honroso uniforme del ejército en este casino militar, en una sola fé, en una sola afección, en un objeto único, formemos una falange sagrada de la que emanen el patriotismo y el honor, y así, purificados por la práctica de las virtudes, seremos dignos descendientes de los héroes que fueron, y de consagrar á su memoria coronas de laurel.

Es necesario, indispensable, demostrar que la milicia española aspira siempre á marchar no solo á la cabeza de las columnas de ataque, sino también en las que constituyen nuestra moderna civilización. No deseo abusar por más tiempo de vuestra benevolencia y concluyo estos renglones recomendando con un conocido escritor militar:

«Que la moral y la justicia deben ser los polos sobre que jiren todas nuestras especulaciones intelectuales, como todos los actos externos de la actividad humana. «La moral!... sabía bienhechora y fecunda, que se infiltra, lo mismo en las ciencias

físicas que en las morales, en la literatura como en las nobles artes, así en el derecho privado como en el derecho público de las naciones.»

Unánimes y merecidos fueron los aplausos tributados por la sala al verdadero mérito de los autores de tanto y tan bello trabajo.

El señor Manzanque ejecutó además con gran dominio del teclado, la *Polonesa* de Chopin, el *Scherzo* de Gótschalk, y concierto de Herz, recibiendo calurosas muestras de aprobación.

La velada literaria dió fin á las once y pasando los concurrentes al *buffet* situado esa noche en el saloncito japonés se sirvió un *lunch*. El Excmo. Sr. General Terrero tomó una copa de champagne dió testimonio de sus decididas simpatías y protección al naciente casino, retirándose poco después muy complacido de esta fiesta.

Rota la valla del entusiasmo, brotó de todos los labios un torrente de brindis que duraron hasta las dos de la madrugada.

Entre ellos recordamos los de los señores Lacalle, Espina, Lopez Brea, Saez Domingo, García y Scheiduael dedicando sus frases no solo á la prosperidad del casino, sino también á la fusión completa que dentro de sus salones ha de realizarse de los españoles todos, lo mismo de las profesiones civiles que del elemento militar.

Y con efecto: á tanta distancia de la metrópoli española el ejército es nuestra vanguardia armada y vigilante que cultiva las virtudes de la disciplina y la práctica de la táctica y de la estrategia, el núcleo de organización que iríamos á nutrir y completar todos, empleados propietarios comerciantes y agricultores, cuantos sentimos latir en nuestro pecho un corazón ardiente y amoroso por la madre España, al menor asomo de peligro para su integridad y sus derechos. Si en las provincias peninsulares es el ejército estimado en todo lo que vale, en Filipinas militares y no militares somos, cada vez que precise soldados de la Patria. Son en tal concepto hermanos nuestros muy queridos los que visten el uniforme de sus glorias y nosotros su segura, firme y fraternal reserva.

LAS SALAS DE GALIARDA.

(TRADICION ANDALUZA.)

Jefe de una tribu poderosa de los *beledies*, Alhaur era respetado de sus príncipes y temido, no sólo por los *muladies* ó cristianos renegados, sino que también por sus compatriotas los árabes siriacos.

Quien le viera ginete en brioso corcel, cubierto por férrea armadura, al brazo la pesada lanza y al cinto el bien templado alfange, no dijera que el caudillo árabe frisaba en los sesenta, pues tal era la gallardía y agilidad en los movimientos de su cuerpo.

Gozaba Alhaur del prestigio que da una vida guerrera llena de gloria y un valor temerario demostrado en cien ocasiones. Venido con Muza ben-Nossayr, acompañó á éste en sus fáciles correrías realizadas á poco de la rota memorable del Gudaalete, probando en Mérida como en Zaragoza y Toledo, que su brazo y su espada eran enemigos de verdadero respeto.

Cuando á la muerte de Muza sucedióle en la dominación de los países conquistados en España su hijo y lugarteniente Abdelaciz, el caudillo Alhaur retiróse á las vertientes meridionales de Sierra Morena, en uno de cuyos risueños valles hizo levantar esbelto y formidable castillo.

Nadie dijera que en aquel nido de águilas, situado en la coronilla de agreste cerro, envuelta su base por las quebraduras rocosas de empinadas laderas y apartado de toda comunicación con las gentes, cual si sus moradores sufriesen forzada y luctuosa prisión, existía un hijo opulento no desmeñador del que adornara los palacios del más sibarita de los Califas, y se encerraba mujer tan hermosa y arrebatadora como la soñara, allá en sus vapores delirios, al artista de más potencia imaginativa.

Y, sin embargo, allí, en aquellas espaciosas estancias moraba la bella Galiarda, la idolatrada hija de Alhaur, el encanto y la desesperación de los jóvenes más nobles y arduos de la raza musulmana.

Sentíase Alhaur orgulloso de poseer tan rico albergue, y llenábase de felicidad cuando consideraba la dulzura de su vejez, deslizada en aquel solitario lugar, alejado de las turbulencias cruentísimas tan comunes entre los suyos, y al lado de la celestial Galiarda, resumen de sus dichas y de sus paternos amores.

Nada turbaba la placida existencia de aquel temido caudillo. Amaba con ternura sin igual á la hija que el cielo le prodigó, y ella, por su parte, correspondía con un concentrado cariño filial, unido á un respeto casi religioso.

Por eso no cuidaba el conftarlo Alhaur de las apariciones intermitentes de Gólfar, apuesto renegado que de modo cauteloso atalayaba las ventanas del moruno castillo. No podía concebir á su Galiarda enamorada de quien no fuese por su extirpe y por sus proezas digno poseedor de tan valioso tesoro.

Pero Galiarda opinaba de contraria suerte, y amaba con toda la pasión de su alma juvenil al gallardo doncel, que aunque *muladi* ó español renegado, había adornado su amplia frente con los timbres de bélicas hazañas.

Una tarde de otoño, Alhaur penetró en la cámara de su hija, sumtuosa habitación aromada por delicadas esencias y cuajada de preciosísimos muebles. Iba como de ordinario á deleitarse como la armoniosa práctica de la virginal Galiarda que, dulcemente reclinada en sedosos cojines, contemplaba por la caprichosa ventana el profundo valle cubierto de verdura y la serena techumbre de aquellos espacios esplendorosos.

Hablábala con melifluido acento de las glorias de su raza, de los encantos del paisaje, de las dichas prometidas al buen creyente; y al referirla con tonos entusiastas los juegos de su niñez, arrullados por el rumoroso vaiven de las esbeltas palmeras africanas, dirigía su concentrada vista á la línea indecisa que el horizonte señala en aquella dirección.

Lo que observase á lo largo del tortuoso camino que conduce á las lejanas riberas del Val-el-Kebrir ó Rio Grande, según llamaban los árabes al magestuoso Gudaalquivir, no se puede precisar; ello es, que al momento, y después de pronunciar algunas frases que produjeron honda impresión

en el ánimo de Galiarda, según las alteraciones que su semblante mostraba, salió rápidamente de la sala dando fuertes gritos á sus fieles servidores, ordenándoles se dispusiesen á una inmediata lucha.

¿Qué ocurría por las inmediaciones del castillo para que Alhaur tomara tan belicosa actitud? Gólfar, aún cuando renegado cristiano, conservaba entre los españoles una gran autoridad, nacida de sus anteriores proezas, llevadas á cabo al lado de su padre, que desempeñó el empleo de Tinpado entre los godos. Por esta razón, y por hallarse las gentes de la comarca ganosas de vengarse prontamente de las depredaciones sufridas en las distintas *gazas* realizadas por el viejo moro y sus soldados, aprovechaban la ocasión propicia de la inesperada muerte fulminada contra Abdelaciz desde el fondo de los serrales de Damasco, muerte que trajo consigo parcial agitación en las huestes musulmanas, para organizar una expedición, á cuyo frente colocaron al animoso joven, y emprender la revancha acariciada.

Gólfar, que así odiaba al anciano Alhaur como adoraba á su hermosa hija, aceptó gustoso la distinción que sus compatriotas le hacían, con lo cual pretendía satisfacer dos cosas para él vitalísimas: castigar las sanguinarias correrías de los moros y apoderarse de su adorada Galiarda. Y como esta última aplicación se imponía fatalmente, pues era la única forma de poder gozar el eden de su amor, de ahí el que tomase con mayor denuedo la dirección de tan arriesgada empresa.

Buen golpe de alfaraces y peones avanzaban silenciosos hacia la empinada fortaleza, y esto es, sin duda, lo que tanto inquietó á Alhaur. Cuando ya en los escarpes de la ladera, se acercaban á los graníticos cimacios del recinto, vióse salir tropel numeroso de guerreros, á cuya cabeza venía el feroz castellano, remozado ante la perspectiva de la próxima pelea. Entonces Gólfar, distribuyendo sus huestes en doble fila de arqueros y ginetes, hizo las señales de combate, no sin destacar antes algunos servidores de confianza, para escalar la cámara de Galiarda y conducirla á lugar seguro.

Empeñóse la contienda; séric terribles de escaramuzas, dardos y duelos; batieronse los adversarios con sin igual saña y bravura; pero el esfuerzo de los españoles, alentado por el ejemplo de su jefe, hizo retroceder á los musulmanes hasta encerrarlos en las torres del castillo.

Para concluir Alhaur con los odiados enemigos de su Dios, preparó mortíferos proyectiles arrojados, que habían de lanzarse á su mandato. Ya asomado al adarve, las manos elevadas al cielo en actitud de súplica, la voz ágrá y temblorosa, como quien posee ira y dolor, oyeron los españoles unas palabras, á las que siguió estruendo infernal, tras el cual precipitóse en insondable abismo el castillo con sus riquezas y guardadores.

El Dios de los cristianos, para castigar la osadía del musulmán, que en sus imprecaciones y gritos pedía al poderoso Alah fuerzas para exterminar á los enemigos españoles, había sepultado en las profundidades del Averno aquella fortaleza inespugnable para los hombres.

Así, cuando hoy se recorre la parte Sur de Sierra Morena y se llega á las escabrosidades llamadas Salas de Galiarda, aunque sólo se perciben las oscuras bocas de algunas cavernas, se oye decir con acento de convicción á los campesinos que por allí se encuentran: ¡en esas cuevas están purgando sus maldades las almas de Alhaur, el moro, y su gente, y encima del cerro, el sitio donde la hermosa Galiarda tenía su palacio!

F. J.

LAS VISITAS.

No se trata de la visita del médico; ni de la visita de cárceles; ni de la visita del timbre; ni de la visita de iglesias en tiempo santo ó en jubileo; ni del derecho de visita á los buques sospechosos, que tanto ha dado que hacer en las relaciones internacionales; ni de las visitas domiciliarias, que tanto han contribuido á las revoluciones interiores de los pueblos: sino de la visita por excelencia; de aquella que consiste en ir á ver á uno á su casa por atención, cortesanía ú otro motivo, como dice la Academia.

Las visitas son una de las más grandes gabelas sociales. Para redimirse de ella se ha inventado la tarjeta.

De todas las visitas, las más desagradables son las de los acreedores. Después, la visita de cumplimiento. Después, la de las visitas más inútiles.

Ninguna es más inútil ni pesada. Sin embargo, no se puede prescindir de ellas. Estas visitas son como introducción necesaria á las de confianza. Sólo que en la mayor parte de las veces, no se pasa de la introducción.

Se debe una visita de estas en el cumpleaños ó día del santo de un cierto número de personas, parientes, amigos, ó después de un matrimonio, ó un nacimiento, ó una defunción. También después de una enfermedad se debe visita á todas las personas que le han visitado á uno mientras estuvo enfermo; así como antes de dejar por cierto tiempo la población donde se tiene residencia. También se debe visita á aquellas personas conocidas ó amigas á quienes ha ocurrido un accidente desagradado.

La etiqueta ha regulado el orden y la marcha de cada una de estas visitas.

Regla general; las visitas de cumplimiento deben ser cortas. Con un cuarto de hora, hay lo suficiente. Se debe de abreviarlas más si llega una tercera persona. Léjos de ser un acto de poca política esta abreviación, lo es de mundo y educación.

Las visitas de cumpleaños ó de días se hacen ceremoniosamente y de gran *toilette*. A las personas que tienen superior posición y grandes relaciones, se les debe hacer la *vispera*. A aquellas de posición análoga ó con las que se tiene confianza, en el mismo día. A los íntimos se les puede hacer dentro de la quincena.

La visita á consecuencia de invitación y asistencia á un banquete, se hace dentro de los ocho días siguientes. Si algún accidente lo impide, es preciso excusarse por medio de una carta; nunca por una simple tarjeta.

La visita de felicitación por un accidente favorable, se hace dentro de la quincena. La visita de duelo dentro de los ocho días.

Cuando entre esos accidentes favorables está la obtención de un alto puesto, es de buen tono felicitar por carta ó tarjeta; no por visita. Esta debe de ser lo más tarde posible, á fin de no confundirse con los

que van á pedir algo. En cambio, es de buen tono también ir lo más pronto posible á visitar á quien ha dejado de un alto puesto ó ha tenido un grave revés de fortuna.

Las visitas de despedida para viajes cortos, y lo mismo las de vuelta de esos viajes, no se hacen sino á personas con quienes se está en grande intimidad. Así y todo, por la multiplicidad de relaciones que fácilmente se adquieren hoy y por el valor que se da al tiempo, la tarjeta va supliendo por completo á la visita de cumplido, siempre que se lleve personalmente. El coche parado á la puerta de la persona á quien se va á visitar y la tarjeta entregada al lacayo, redimen de tales visitas.

Esto es en las grandes capitales; porque en las poblaciones secundarias, donde las visitas, aunque sean de cumplido son una distracción, esta moda de las tarjetas es recibida como una desatención completa.

Hay quien cree, á la vista de todo esto, que la visita de cumplimiento tiende á reducirse tanto, que acabará por desaparecer. Esto no es posible, en tanto haya mujeres en el mundo. Para los hombres, las visitas son cada día una carga más y más pesada. Para las mujeres, serán siempre un entretenimiento. El valor del tiempo, que tanto aprecian el así del tiempo, dejan al cuidado de sus mujeres el ramo de visitas, y estas llenan esta misión con tanta y más solemnidad que las europeas.

Por lo demás, las visitas son tan antiguas como la sociedad, y para reconocerlo así, no hay sino ver en pueblos estacionados, como lo es el pueblo chino, de qué manera tan solemne se verifican, y cuán reguladas están por la etiqueta; al punto de que la inclinación del cuerpo, el número de saludos, la duración de la visita y hasta el sitio á donde tiene que salir el amo de la casa, y las veces que el visitante le ha de pedir que se retire, están desde hace siglos marcados. Todo, según la posición social, la edad, y el número de visitas anteriores que ya se han cambiado entre ambas personas.

La visita es, pues, una institución social á la que no derribarán las más fuertes revoluciones.

R. L. P.

LA MEMORIA.

Dicen que es el talento de los tontos. Pero es muy conveniente la memoria, digan lo que quieran los que no la conservan. Se pierde fácilmente esta facultad.

Hay quien conoce esta debilidad tan generalizada y abusa.

Un hombre con buena memoria puede pasar en sociedad por sabio inclusive.

Si habla de historia, seduce al auditorio citando fechas.

Si discute sobre el mismo asunto, puede pulverizar á sus contendientes con suma facilidad.

Hay hombres que parecen volúmenes impresos, y aun incunables.

—Platon nació... en tal día... de tal mes y tal año, á tal hora... por cierto que caía un aguacero terrible. Casó en tal día, de tal mes... El primer hijo le salió á las dos de la madrugada del día... mes... y año... Los médicos supusieron que sería gemelo, pero no resultó.

—La batalla de las Termópilas empezó á las siete de la mañana del día... Los ejércitos ocupaban la siguiente posición. Leonidas era un hombre pequeño delgado, rubio, con un lunar en la mejilla derecha y patillas bilaterales. Con semejante memoria se abre camino en pocos meses cualquier hombre.

Los que poseen tan feliz memoria proponen charradas á los que no la tienen. —¿A que no recuerda Vd. lo que hizo en tal día como hoy hace veinte años? —Hombre, no recuerdo.

—Pues estuvo Vd. jugando al ajedrez conmigo en el café del Siglo de la calle Mayor. Concurrió la circunstancia siguiente: un caballero ya anciano, aunque al parecer extranjero, se sentó á mi lado y estuvo viendo como jugábamos, encendió un cigarro y se quemó con la cerilla. ¿Recuerda Vd. todo esto?

—No, señor, nada recuerdo.

Hay memorias útiles y memorias completamente inaplicables.

El que recuerda lo que estudia es un hombre útil, aunque nada deduzca de sus estudios ni vaya por sí solo un paso allá de lo aprendido de memoria.

Pero quien recuerda trivialidades y sandeces es un majadero en último grado.

—Señor, conservadme la memoria—dice un personaje de Carlos Dickens.

En nuestro país se ha perdido la memoria, como hemos perdido otras varias facultades.

Los hombres listos lo han conocido, y abusan.

Don Fulano, pongo por caso y no apunto directamente á uno, era monárquico, tan monárquico que al decir de sus padres, nació, si no con corona, como los saludadores con una cruz en la lengua, por lo menos salió con coronilla.

Se declara republicano, y aprovechando la carencia de memoria de las gentes, grita: —Yo he sido republicano desde la primera enseñanza, vamos, desde que empecé á aprender las fugas de vocales y consonantes.

Y vice-versa.

Hay hombres que parecen incapacitados para volver á gobernar; cuando caen una vez.

Pues, lo mismo que en las comedias algunos personajes, hacen que se van y vuelven.

—Yo hecho mano á un hombre—decía un caballero—y le junto el pecho con la espalda como un palomino.

Nadie recuerda que al citado caballero le han corrido algunas veces y si las bofetadas se litografiasen tendría la cara como un cromo con diez ó doce colores.

—Yo soy un hombre honrado—pregona un punto que ha estado detenido por sospechas de Rata IV sobre motivos de un cronómetro de oro.

Y no encuentra quien le diga: —¡Apreciable tomador!

—No sé cómo hay maridos complacientes hasta ciertos límites.

Como si dijéramos: «Hasta los tableros.» Pues nadie le replica:

—Hombre, usted es demasiado *bragao* para eso. Lo que tiene es que nadie puede asegurar «de este cuerno no me acostaré.»

—Aborrezco la ingratitude—declama un individuo,—nunca he olvidado un beneficio. Es verdad; á quien ha olvidado ha sido al bienhechor.

Se cuenta que habiendo caído de cabeza en un río, á un caballero, que, vestido y calzado, se arrojó á salvarle le limpió el pelo. Si el país no hubiera perdido la memoria, ¿qué sería de una porción de caballeros?

Es lo que decía un cómico no malo, desgraciado de lengua, que apenas abría la boca sin equivocarse.

—Si yo tuviera memoria, ¿cree Vd. que me equivocaría alguna vez?

E. DE PALACIO.

CRONICA

Las bandas de música de los regimientos de infantería España núm. 1 y Joló núm. 6, interpretarán esta tarde y noche en los paseos de la Luneta y Malecon, las piezas siguientes:

EN LA LUNETTA. (N.º 1.)

- 1.º *Arlequin*, polka.—Feschko.
- 2.º *Primera lágrima*, melodía.—Marquez.
- 3.º *El Salto del Pastego*, vals.
- 4.º *Los Hugonotes*, fantasía.—Meyerbeer.
- 5.º *Perles d'Orient*, tanda de vals.—Rubini.
- 6.º *La Cigüeña*, habanera.—Asuncion.

EN EL MALECON. (N.º 6.)

- 1.º *Paragraph III*, overtura.
- 2.º *Belona*, vals-polka.
- 3.º *Juana de Arco*, sinfonía.
- 4.º *Le cocoyé*, danse havanaise.
- 5.º *Españoles sobre todo*, tanda de vals.
- 6.º *Redowa*.

En el vapor-correo *Santo Domingo*, que saldrá mañana de nuestro puerto con rumbo á Singapur, España é Inglaterra, embarcarán los señores pasajeros siguientes: don Eusebio Salvá y Allende, comandante, don Joaquin Monet Carretero, id., con su señora doña Dolores Lorenzo; un sargento, seis cabos y Mariano Perez, segundo herrador de Caballería; don Juan Luis Beigbeder, teniente de navío; don José de Pazos, contador de fragata; don Indalecio Nuñez y Zuloaga, capitán de id.; don Manuel Curbells, teniente de navío; don Manuel de la Puente, alférez de id.; don José María Chacon, teniente de id., con su señora doña María Rivera y una niña; don Angel Topete y Bustillo, alférez de infantería, con sus hermanas Dolores y José Ignacio y una criada; don Carlos Vallis, teniente de navío; don Guillermo Lacave y Diez, alférez de idem; don Servando Muñoz, hijo del capitán de infantería don Cristóbal; don Luis Belando y Saavedra y don José Pita y Palanca, ambos guardias-marinas de primera; don José M. Avechuco, id. de segunda; don José Montero, primer maquinista de primera; don Miguel Marin Segovia, segundo contramaestre graduado alférez de navío; don Juan Duboy, primer practicante; don Joaquin Magariño, segundo maquinista; don Benigno Pantín, cuarto idem; don Andrés Prast, id. id.; don Francisco Lopez Gimenez, ayudante de id.; don Andrés Roig y Terré, primer id.; don Miguel Vazquez y Perez, capitán de infantería; don Juan de la Peña, teniente de id.; don Antonio Alcazar Carrasco, id. id.; don Antonio Rey Jimenez, id. id.; dos condestables, un contramaestre, cuatro sargentos y 51 cabos cornetas y soldados de infantería, tres cabos de mar, un id. del Arsenal, cinco marineros y cinco artilleros de mar; don Francisco Canga Argüelles, oficial quinto de Hacienda pública; don Santiago Dominguez, idem cuarto, visita quinto de la Aduana; don José Gonzalez Liana, idem tercero de la Direccion civil, con el niño Antonio Micó, don Antonio Domenech, idem segundo de la Aduana, con su señora doña María Morell y dos niños; don José M. Leza y Gainza y don Zacarias Leza y Gainza, presbiteros; Fr. Miguel de la Fuente, franciscano; don José Maldonado; don Ramon Paton Martín; don Antonio Pelfoit; don Arthur Hacklin; doña Verónica Castro; don Juan Bautista Larragan; don Rosa Brozon; doña Arsenia Gonzalez; doña Rosa Izquierdo, y don Francisco Guiteras.

Para Iloilo salieron ayer por el *Butuan* don C. J. Tyler; don Simon Summer; don E. Lucbsinger; don Adolfo Levy; Mr. M. Juamalas Padriana, y varios á proa.

En el *Don Juan*, llegaron ayer de Islas Marianas, don Enrique Barbaz, capitán teniente de Artillería; Silvestre de los Reyes, un hijo y tres hijos; un artillero; un cabo de Sanidad; un cabo de Artillería; un soldado; cuatro presbiteros; Juana Bana, hijo, y Carmen Estéban ó hija.

De Rombon y escalas, llegaron ayer tarde por el vapor *Churrucua*, don Francisco Puig; don Marcos Senit; don Francisco Gutierrez; don Crisanto Pineda, y varios á proa.

En la madrugada del 17 del corriente y como á la una y media fué asaltada la casa de un vecino del barrio de Pinagtungalon de la jurisdicción del pueblo de San José en Batangas, por nueve malhechores provistos de armas blancas y fuego y montados sobre buenos caballos.

Dieron muerte al hijo de un principal de aquella localidad y sin robar cosa alguna se declararon en dispersión.

El pedáneo de San José instruyó las diligencias en averiguación de los hechos y de sus resultados, aprehendió á dos vecinos á los que se encontró armados, recogidos en un *bulldog* de níquel sin entrenar, un bote de los de uso prohibido y una yegua.

La Guardia civil por su parte practicó activas gestiones para descubrir á los criminales, aprehendiendo que dicha partida era mandada por un llamado Leon, natural del pueblo de San Juan de Boc-boc.

Bajo la fianza de los señores Gsell y Compañía del comercio de esta plaza, ha sido autorizado para permanecer diez y ocho meses en el país, el subdito alemán don Pedro Stuhlmann.

Por el Gobierno general se firmaron ayer concesiones de licencias de armas á favor de los señores siguientes: don Antonio Ortega, de la provincia de la Union; don Juan Quinto, de la de Albay; don Pedro Crisólogo del Abra; don Marcello Marali, de Batangas; don José T. Villarín de Bulacan; don Renzo Rivera y don Simeon Marfori, de Laguna, y don Fermín Mexia y don Manuel Albano de Ilocos Norte.

Sin ser osado á descolgar el bien cordado y tajante acero de mi amigo el del garbanzal, heme de permitir, con la vena del Director y de la plantilla del DIARIO, y en perjuicio de los lectores, emborronar algunas cuartillas, para llenar, no moral sino materialmente, el vacío del expedicionario.

No vengo á librar batallas, porque mi carácter de suyo pacífico y aplanado por los tiempos, no me lo permite.

Ni por otra parte mis entomocidas armas, llenas de herrumbre por el desuso, responderían á los impulsos del atrevido espíritu.

No pretendo tampoco elevarme á las alturas del Olimpo en que figuran los Astoll, Garcías Nemos, Dick y algún que otro escocido, porque mis débiles alas de cera se fundirían al calor de sus esplendidos rayos.

Ni he de acechar el pequeño desecado ó abertura de sus bien forjadas armaduras, para esgrimir contra sus queridísimas personas el embotado filo de mi acero.

Prefero, por el contrario, acabar y reverenciar sus altos merecimientos, y afiliarme con la modestia reinante, en esa pléyade de jóvenes expertos, estudiosos, instruidos y galanos, ganosos de gloria, para recoger alguna migaja del gran festín de los aplausos mutuos.

Tranquilo, pues, respecto al porvenir, me ocuparé solamente de condensar la chismo-grafía de la semana, con el solo objeto de llenar un hueco en estas larguissimas columnas.

Quéjense diariamente los gaceteros de que no hay en esta culta población materia para llenar cuartillas.

Poco acertados andan en semejante aseveración, ó por mejor decir, afortunado ando yo al reincidir en mis aficiones periodísticas, pues me encuentro con una semana pródiga por demás en acontecimientos.

Diversos y bien encontrados sentimientos han conmovido al indiferente pueblo de Manila en tan corto período.

En primer término la espléndida fiesta del Rosario, con una compacta muchedumbre de todas clases y condiciones, discurrendo tranquila por las calles de Binondo, á pesar de ciertos recelos motivados por el antagonismo de dos poderosos gremios.

Vistosos trajes, bellas mestizas y animación por todas partes.

Poquito que gocó yo aquella noche, viendo gozar á cierto amigo mio que arrellanado en su cab de amarilla caja, no se daba punto de reposo tomando croquis para su notable colección, ya de este grupo, ya de aquella tienda, del paso de la procesion por ésta ó la otra encrucijada, de la animada feria, sorprendiendo en una palabra las bellezas del animado cuadro que representa para todo bago la Naval de Binondo.

¿Y en las casas? En cada una de las del arrabal una verdadera fiesta.

En todas ellas incitantes ojos, bocas sonrientes, bustos incomparables, haciendo ruda competencia á los nacarados destellos de las perlas, á los deslumbradores brillantes y á la blanca mate de la vaporosa piña.

Tribunal de sangleyes convirtiéndose despues del desfile de la procesion por bajo de sus engalanados balcones, en petit restaurant é improvisado salon de baile.

Mas como abundan siempre los descontentadizos y murmuradores, no faltó quien hiciera ascos á los platos del menú, corrientes en todos los festajean de esta tierra del plátano y el jamon en dulce; ni otros que protestasen de ver profanadas por el rústico tinto ó el ambarino Medoc, las amplias y achatadas copas acostumbra-das á recibir en su trasparente seno el bullicioso champagne.

Por mi parte convendré para no dar pábulo y ocasion á ser tachado de poco veraz por los caballeros de la cortante viperina, que el baile no fué más que una tentativa frustrada por varios pollos con premeditacion y en estado de merecer.

Pero en cuanto á la orquesta... de veritas, muy afinada y de primera.

Palanca recibiendo en corte á lo más distinguido de la sociedad de Manila en todas las esferas:

Desde el Excmo. Sr. General Segundo Cabo, elevados personajes de la magistratura, del foro y de la banca, en medio de elegantes damas y bellas politas, hasta algunos de los más recalcutantes chinofobos, que en ese dia dieron tréguá á sus resentimientos mercantiles, para gozar de la agradable reunion y de la esplendidez del chino Palanca.

Estreno de la compañía de ópera italiana. Ensayos concurrenciosos por gran número de abonados, no abonados ni asistentes en dias de pago.

Éxito del Ruy Blas muy satisfactorio, sin llegar ni con mucho á la categoría de ovacion.

Una prima donna, señora Massimini, que vale por todo el resto conocido de la compañía.

Posee una voz de timbre muy simpático y la emite con facilidad y exquisito gusto artístico. Ataca con bravura las notas más altas y los más difíciles pasajes, con la seguridad del que no teme quedarse en el camino.

Qué tristes reflexiones acudieron á mi mente, en los alrededores de Bilibid ante aquella muchedumbre inconsciente, en que no estaban las mujeres en el menor número!

Apartemos la vista, queridos lectores, de semejante cuadro.

No han escaseado, aparte de estas notas salientes, (estilo moderno) puntos para la sabrosa murmuración.

Alarma general de propietarios, al verse obligados á remudar las aceras de sus casas.

Subida de las losas de China, y negocio de los importadores.

Perturbacion del registro hipotecario de la propiedad, por el cambio radical de la numeración de los edificios.

Regocijo de escribanos y notarios ante semejante medida.

Primer manifestacion de la vitalidad del Casino militar, que, parodiando á aquel fumador empedernido, nos invita á los civildes á comprar tabaco y escupir mientras él aspira el delicado aroma del veguero.

Y finalmente, ferviente y concurrido jubileo del claustro universitario con asistencia de algunos libre pensadores, convertidos, con gran satisfaccion de los verdaderos creyentes.

Hé aquí la relacion de las cartas que han sido detenidas en la Administracion central de Correos, por falta de franqueo:

Miguela Francisco, Cavite, San Roque, 418 céntimos de peso; don Pedro Ortoste, Manila, 5 id. id.; don Dionisio Lopez, Valencia, 10 id. id.

Por la Intendencia general de Hacienda ha sido aprobada la escritura de mil pesos presentada por la sociedad de fianzas mutuas de empleados, para garantir á don Cenon Durán en el cargo de Administrador económico de Cottabato.

Tenemos entendido que numerosas y distinguidas damas de la buena sociedad de Manila, piensan practicar por espacio de ocho dias, contados desde el doce del próximo noviembre, en el espacioso salon de Santa Isabel, ejercicios espirituales bajo la direccion de los PP. de la Mision de la Compañia de Jesús.

El lunes dará principio el solemne novenario de Animas en los templos de Binondo, Tondo, Santa Cruz y San Agustín.

Tambien se conmemora en ese dia la fiesta de los fieles difuntos, visitándose con tal motivo los santos recintos donde se conservan los restos venerandos de los antepasados.

Del China Express del 17 setiembre, copiamos el siguiente párrafo: «Noticias llegadas de Fernando Poo nos dicen que Francia y España se disputan la Soberania del rio Muni. Los naturales han izado el pabellon español y el buque de guerra español Ligera, proteje el pabellon.

El comandante, del buque francés Laprade, manifestó intencion de arriar la bandera española y poner la francesa en su lugar, á lo que el jefe español le contestó que en tal caso haria fuego contra el buque francés. Entónces el comandante francés le pidió autorización para izar el pabellon francés al lado del español, como protesta, pero como esto tambien le fuese negado, el comandante francés presentó su protesta. No ha ocurrido conflicto alguno.»

La Gaceta de ayer publica el siguiente bando del Excelentísimo Corregimiento de la Ciudad:

SECRETARÍA DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE LA M. N. Y. S. L. CIUDAD DE MANILA.

El Excmo. Sr. Corregidor de esta ciudad con fecha de hoy se ha servido decretar lo siguiente:

«Próximo el dia en que segun antigua y piadosa costumbre acuden los católicos á visitar los cementerios, y deseando este Corregimiento que el público pueda transitar libremente por los estrechos recintos del Cementerio general de Dilao (Paco) conciliando á la vez que los delicados sentimientos del amor de familia y de la amistad, la comodidad del mayor número, vengo en disponer lo siguiente:

1.º Queda en absoluto prohibida la colocacion de mesas que con luces, coronas y otros objetos, suelen ponerse frente á los nichos, por no permitirlo el reducido espacio destinado al tránsito público.

2.º Podrán colocarse coronas, atributos, luces y además adornos finos en la superficie correspondiente á cada nicho, dejando libre por completo las vias de circuito.

3.º Se permitirá la colocacion de banquetas para iluminar los nichos altos, pero estas no podrán salir más de veinte centímetros de los muros respectivos.

4.º El Padre Capellan del mismo cuidará de velar por el cumplimiento de este decreto.»

Lo que de orden de dicha autoridad se inserta en la Gaceta oficial con el fin expresado.

carros. Si el rio no crecer más, yo esperar. Si mañana crecer, yo bajar; si no, no.» Y sin añadir una sola palabra, saludó ce-remoniosamente, y le dió la espalda al ayu-dante.

Este desembarcó, y dió cuenta al prefecto marítimo de su comision.

A las cinco de la tarde zarpa el vapor Júpiter con destino á Montevideo, conduciendo al ministro, que no habia querido desembarcar sin recibir los honores de su alto rango.

Noticias militares: Cursando á guerra la instancia del capitán del vapor mercante Bacolod don Francisco Blanco solicitando una recompensa.

—Idem idem del teniente de infanteria don Rafael Roldan en solicitud de regreso á la Peninsula, por cumplido de pais.—Concediendo el Capitan general el anticipo.

—Destinando en concepto de agregado al regimiento núm. 1, sin ser baja en Carabineros el teniente, don Alfredo Malibrán.

—Destinando á la tercera compañía del Batallon disciplinario al alférez del núm. 4, don Federico Cuadrado.

—Concediendo al alférez de infanteria marina don Pedro Pujades para tomar parte en las operaciones de Mindanao.

—Aprobando los cambios de destinos de los tenientes de infanteria, don Tomás Rodríguez, don Juan García y don Francisco Fernandez.

—Ha sido propuesto para cubrir vacante de plantilla en la Subinspeccion de las armas generales, el capitán teniente del regimiento de infanteria Manila núm. 7, don Emilio Chabran Lespez.

—Ha sido destinado al segundo tercio de la Guardia civil, el teniente don José Vallina.

—Se ha resuelto que los oficiales destinados á los regimientos núm. 2 y 6 procedentes de la Guardia civil y Carabineros, se incorporen por esta vez á sus cuerpos, sin esperar sus relevos.

De nuestro querido compañero y amigo R., que viaja por el Sur del Archipiélago, recibimos ayer la siguiente carta:

Loilo, 27 de octubre de 1886. Mis queridos amigos: á las nueve de la noche de ayer llegabamos á ésta en el vapor Ordóñez, despues de un delicioso viaje en el que la mar no se ha acordado de ser tal cosa, sino que más bien ha tratado de convencerlos de que no saliamos del Pasig, así han sido en igual el agua y el tiempo, salvo este último al pasar por el canal que forman la isla de Tablas y Romblon, donde una tormentilla puso á prueba el valor de este aprendiz de valiente, que por todas partes no veia otra cosa que rayos y voladuras; pero afortunadamente, todos fueron temores infundados, porque el único que se asustó fué el que estas líneas escribe, lo cual nada de particular tiene, cuando por dos años y medio no se ha disfrutado de otro horizonte que el de Intramuros, y los mayores viajes han tenido por término la Luneta.

Todo el dia de hoy lo pasamos bajo el ardiente sol de Loilo, que no por ser de filamento doble deja de ser tan sudorifico como el de esa bella perla, que nunca lo parece más, sino cuando vase comparando con lo que se vé.

Gracias á la amabilidad del médico titular de esta cabecera, en el dia que nos hemos detenido, he podido ver la cotta ó prision de criminales, que bajo el ampuloso título de Real Fuerza, guarda tras de sus averiados muros una calverá de foragidos, hasta honrados, cuando por lo que se vé, más que por sus fechorias están presos por su bondad, pues de querer escaparse, nada más fácil, cuando el único impedimento que pudieran encontrar sería la oposicion de un alcaide, que más que á su ciudadano está á su merced.

Igualmente vi la enfermeria militar, fresco y cómodo... hasta cierto punto, camarín de nipa, á cuyo acceso no es posible llegar dos personas á la vez por la inseguridad de la escalera, cuyos peldaños, gracias si pueden sostener una persona, que para dos, ya no responde su seguridad.

Tambien he visto tres ó cuatro lindisimas casas, más propias de un paseo de la Castellana Madrileña que de una barriada de caña y nipa tan propensa á incendios, y más, con la coleccion de sujetos que habian tomado el vicio de prender fuego á los edificios como si esto fuera á más de lucrativo un honrado modo de vivir; afortunadamente ya están presos los autores.

La revolucion arquitectónica de esta capital Visaya obedece á la iniciativa del ingeniero jefe de la provincia, que merece cuantos plácemes puedan dársele por su laboriosidad y buen deseo, en que el centro del reino del azúcar, obedezca á su dulce y simpático nombre.

Para el 15 del próximo noviembre se anuncia la inauguracion del Casino, que merced al interés que por su creacion han tomado sus iniciadores, promete larga vida y desahogado desarrollo, á pesar de la parálisis azucarera que está atravesando el pais.

Mañana salimos para Zamboanga, donde de esperar haya llegado ya el San Quintín, y nosotros seguiremos probablemente hasta Cottabato.

El Ordóñez hasta la fecha se vá portando como un valiente, á pesar de su excesiva carga, que le hace hundir cada vez más el espolon segun se va gastando la carga de popa, consistente en carbon para alimento de la máquina.

Nos acompaña en el viaje la ligera lancha remolcadora Carriedo, recientemente adquirida de la casa Inchausti por nuestro Gobierno, en la cantidad de diez mil pesos, y que durante todo el trayecto ha venido haciendo gala de su velocidad como jugueteo y ardiente caballo de carrera imposible de contener.

Concluyo ésta, creyendo salga mañana en el vapor Churrucá con rumbo á esa y hasta Zamboanga se despiden de ustedes su afectísimo.—R.

La ciudad de Lyon acaba de poner á una calle el nombre de un hijo suyo, más famoso por sus desatinadas aventuras, que no por sus positivos merecimientos.

José Séve, que así se llamaba mientras no se hizo musulman, nació hacia el año de 1790 y entró de grumete en un buque de guerra cuando tenia apenas ocho años. A los cinco de hallarse en el buque, abofeteó á un oficial y fué condenado á muerte. Pudo escaparse, y se enganchó de seguida, previo el indulto alcanzado por sus parientes, en un regimiento de husares.

guió el perdon de sus delitos contra la disciplina, gracias á la sin par bravura que mostraba en los combates. Era oficial cuando Napoleón, despues de la batalla de Bautzen en que le habia visto cargar con intrepidez increíble, le llamó para condecorarle al frente del regimiento.

Alargó la cruz de la Legion de Honor á Séve, exclamando con acento bondadoso: —Aquí tenemos á este mala cabeza de que tantas veces me han hablado.

Séve miró al emperador de hito en hito. —Si V. M.—contestó—no tenia más que decirme, bien pudo ahorrarse y ahorrarme el trabajo. Y dando media vuelta se incorporó á su escuadron, mientras el emperador se quedaba confundido.

Entronizado Luis XVIII, Séve dejó el ejército francés y se volvió para Egipto. Por su aplomo y altivez fué simpático á Mehemet Ali, quien le reconoció el grado de teniente coronel y le confió la organizacion de varios regimientos.

Instruía un dia en el ejercicio de fuego á dos batallones que tiraban sin bala. Para juzgar de la unidad de tiro, adelantóse unos 100 pasos al frente de la linea y dió la voz de «fuego.»

Algunas balas silbaron á su oido. Era, pues, cosa segura que querian asesinarle. Pone espuelas á su caballo, se echa sobre el batallon y emprende á cintarreas con toda la gente. Cuando se hartó, volvióse al mismo sitio de antes, mandó cargar, y por segunda vez dió la voz de «fuego» á los estupefactos soldados. El remedio habia sido eficaz, pues no oyó silbar bala alguna.

Poco despues, ascendido ya á general, abjuraba del catolicismo, tomando el nombre de Sofimán-Pachá, que muy luego habia de ser famoso. Tomó parte en todas las expediciones de Mehemet-Ali, ocupando siempre el puesto de mayor peligro. En los intervalos, proseguia en su vida aventurera, robando las mujeres que le agradaban, y apaleando por igual á los ministros, á los santones y á los eunuocos.

Llegó á ser generalísimo de los ejércitos egipcios, y tuvo la satisfaccion de volver á Francia como embajador extraordinario, y de entrar en el palacio de Luis Felipe con todas las ceremonias de rúbrica.

Murió en el Cairo, á principios de 1860.

Continúan recibiendo noticias de los estragos causados por el último vajúgu que á mediados del corriente cruzó por nuestras provincias Visayas.

Ayer hemos sabido que en la bahia de San Pedro y San Pablo de Leite se han registrado las pérdidas del pailebot Rosalia cargado de arroz, y de la lorcha del mismo nombre, abarrotada de abaca. Ambos buques de la propiedad del chino Vy-ao.

Tambien se hablaba de otros siniestros marítimos en la contra costa con pérdida de un piloto peninsular, pero estas noticias no tienen otro carácter que el de rumor. Esperamos detalles más exactos.

Valioso Dictamen.—Malaga, 26 de mayo de 1886. Sres. Lanman y Kemp.—Muy Sres. míos: Acordiendo gustoso á la invitacion de Vds. para que emita mi parecer acerca de la eficacia terapéutica de la Zarparrilla y de las Pilóloras de Bristol, contra gran número de enfermedades, en que he empleado estos dos específicos, durante mi larga practica, no puedo menos de manifestarles que ambos preparados corresponden á su fama.

Usada, en efecto, la Zarparrilla de Bristol contra ese cúmulo de dolencias, que tanto por su naturaleza como por su cronicidad, nansen generalizado, á todo el organismo, tales como la sífilis, el artrismo, el herpetismo, el escrofulismo, etc., produce, los más felices resultados.

Con no menos eficacia he tenido ocasion de emplear multitud de veces las Pilóloras de Bristol en enfermedades crónicas del intestino y del estómago particularmente del Hígado, cuyos infartos, tomados esta palabra en el sentido más vulgarmente usada, ceden prontamente á su uso.

Aprovecho esta ocasion para felicitar á Vds. por el esmero en sus preparaciones y para repetir de Vds. afino. S. S. Luis Catano y Leon.

ALMANAQUE DEL DIARIO DE MANILA PARA 1887 Á CUATRO CUARTOS Ventas al por mayor con gran rebaja, imprenta de RAMIREZ y GIRAUDIER, Magallanes núm. 3.

OFICIAL SECCION RELIGIOSA DOMINGO XX despues de Pentecostes.—Stos. Nemesio y Quintín, mres; Eustaquio y Antonio, obs. cfs.—Sta. Lucía, vg. y mr.

LUNES La fiesta de Todos los Santos.—San Pedro del Barco, cfr.—Stas. Maria la Esclava, Geniro y Juliana, mrs.

MARTES La Conmemoracion de los fieles difuntos.—San Victorino, ob.—Sta. Eustaquia, v. y mr.

CULTOS FÚNEBRES. El dia 1.º de noviembre á las cinco de la tarde dará principio, en la Iglesia de San Agustín, el Novenario Solemne que con la misma se celebra anualmente en obsequio á las Almas benditas del Purgatorio.

Predicarán los PP. siguientes: M. R. P. Fr. Manuel Noval. M. R. P. Fr. Baldom ro Real. M. R. P. Fr. Mariano Gil. M. R. P. Fr. Nicolás Lopez. M. R. P. Fr. Isidoro Prada. M. R. P. Fr. José Rodríguez. M. R. P. Fr. Lisardo Villanueva. M. R. P. Fr. Máximo Herrero. M. R. P. Fr. Baltomero Real.

Todos los dias á las ocho de su mañana habrá Misa solemne, y despues de la misma se leerá una breve consideracion sobre la Pasion de Nro. Sr. y su Santísima Madre, con las oraciones de San Gregorio, terminando con un solemne Responso. El dia 9 despues del Sermon se dará Bendicion Papal desde el Púlpito por el P. Predicador, finalizando con la Procesion de Difuntos por los claustros R. I. P.

MILITAR Servicio de la plaza para el dia 31 de octubre de 1886. Parada, los cuerpos de la guarnicion.—Vigilancia, los mismos.—Jefe de dia, el teniente coronel don Federico Triana.

De imaginaria, el comandante don Emilio Herrero. Hospital y provisiones. Artilleria.—Paseo de enfermos, núm. 7.—Reconocimiento de zacate. Caballos.—Música en la Luneta, núm. 1.—Idem en el Malecon núm. 6. De orden del Excmo. Sr. General Gobernador Militar. El coronel teniente coronel, Sargento mayor, interino, José Frejo.

REGISTRO DEL SERVICIO METEOROLOGICO EN LUZON Y COSTA DE CHINA OBSERVACIONES CORRESPONDIENTES V LAS 10 H. A. M. Y 4 H. P. M. DEL 29 DE OCTUBRE DE 1886.

Table with columns for Observations, Barometer, Thermometer, Wind, etc. for various locations like Manila, Cavite, etc.

Nota.—1.º En la fuerza del viento (0=Calma, 12=Huracan); los demás números intermedios sirven para expresar la fuerza relativa á aquellos dos extremos.

En el estado del cielo 0=completamente despejado, 10=completamente cubierto, los demás números intermedios expresan las partes de cielo cubiertas.

Estado del tiempo probable hasta medio día del 31: Barómetros altos al N. de Luzon y costa de China; algo más bajos al S.; vientos frescos del primer cuadrante en gran parte del mar de China; aquí tiempo inseguro.

SUBASTAS

Ante la Junta de Almonedas de la Direccion general de Administracion civil y la Subalterna de la provincia de Bataan se adjudicará en pública y simultanea licitacion el dia 27 del inmediato noviembre la contrata de las obras de reforma y reparacion de la casa-tribunal de Balanga, cabecera de la provincia, bajo el tipo de 4900 pesos, sesenta y un centimos en progresion ascendente y con arreglo al pliego de condiciones publicado en la Gaceta de ayer.

El mismo dia á igual hora, ante la referida Junta de Almonedas y las Subalternas de las provincias que se relacionan á continuacion se subastarán igualmente en pública y simultanea licitacion los servicios siguientes:

El del arriendo del arbitrio de mercados públicos de la provincia de Isla de Negros, sobre el tipo de 2000 pesos con 50 céntimos; y con arreglo al pliego de bases que publica la Gaceta de ayer.

—Idem el del arbitrio del arriendo de la matanza y medidas de la provincia de Pangasinan, bajo el tipo en progresion ascendente de 750 pesos anuales.

—Idem el del arriendo del arbitrio de mercados públicos del primer grupo de la provincia de la Laguna, sobre el tipo de 4800 pesos anuales.

—Y por último; el del arriendo del arbitrio del encierro de animales de los pueblos de Bay, Calamba, Pagsanjan, y Sta. Cruz, cabecera de la provincia de la Laguna antes citada, sobre el tipo en progresion ascendente de 950 pesos con 50 céntimos.

CORREOS

Por los vapores correos Gravina y Francisco Reyes, que saldrán el primero para el S. E. de este Archipiélago y el segundo para el Sur el 3 de noviembre á las dos de la tarde, esta Administracion remite á las doce del mismo dia la correspondencia que haya para dichos puntos: Genoa, Samar, Leyte, Cabatan, Surigo, Camiguin, Misamis, Bohol y Bais, Iloilo, Antique, Cápiz, Isla de Negros, Zamboanga, Jolo, Siasi, Tataan, Bongao y Davao.—Manila 30 de octubre de 1886.—P. O., F. Padin.

MERCANTIL

ADUANA. IMPORTACION del dia 30 de octubre de 1886.

V. ZAFIRO DE HONG-KONG. Sres. Peelle Hubbell y comp.—3 cuartos, 55112 kilogramos frutas; 2 sombreros, de fieltro.

Sres. E. Klopfer y comp.—3 balas, 320 kilogs. tejido llano de yute de 10 hilos en alfombras hechas, 398 kilogs. id. id. de id. de 10 hilos; 2 cajas, 392 kilogs. papel recortado en sobres; 2 id., 214 idem tipos de imprenta.

V. ESMERALDA DE HONG-KONG. Sres. E. Klopfer y comp.—1 caja, 450 metros molduras de maderas; 2 id., 184 kilogs. tipos de imprenta; 1 bala, 180 id. tejido de yute de 10 hilos, 103 kilogs. tejido de yute y llano de diez hilos en alfombras hechas, 1 caja, 67 kilogs. cristal plano.

V. DIAMANTE DE HONG-KONG. Sres. Sprangli y comp.—1 caja, 42 kilogs. hilo de estambre.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

ENTRADA DE ALTA MAR. De Apra, vapor español «Don Juan», en 6 dias con 20 toneladas de carga general; á Francisco L. Rojas, su capitán don José Marques, tripulacion 51.

ENTRADAS DE CABOTAJE. De Paluan, gla. «Librada», en 3 dias con 90 toneladas de maderas y 15 toneladas de rapas; á Pedro Valenzuela, su capitán don Francisco de Asis, tripulacion 13.

De Tacloban, vapor «Castellano», en 50 horas con 2036 picos de abaca; á Larrinaga y Echeita, su capitán don Ventura Benegochia, tripulacion 24.

De Batangas, vapor «Batangas», en 8 horas con 10 toneladas de lastre; á Francisco L. Rojas, su capitán don E. Amehzurra, tripulacion 24.

De Dagupan, pñoc «Garmelia», en 5 dias con 100 picos de hierro viejo y otros efectos, al chino Joaquín Sy-Tay, su patron Simson Quirógico, tripulacion 13.

SALIDA DE ALTA MAR. Para Singapur, vapor «España», su capitán don José Zabala, tripulacion 43 con 850 toneladas de carga general.

SALIDAS DE CABOTAJE. Para Iloilo, vapor «Bután», su capitán don Epifanio A. Gotochea, tripulacion 35 con 70 toneladas de carga general.

Para Batangas, vapor «Bauang», su capitán don José Gartzel, tripulacion 21 con 25 toneladas de carga general.

Para Sta. Cruz, pñoc «Salvador del Mundo», su arriaz José S. Juan, tripulacion 9 con 15 toneladas de lastre.

BUQUES

Vapores de la Compañía Trasatlántica

(antos A. Lopez y Comp.) REPRESENTADA POR LA Compañía general de tabacos de Filipinas. El vapor-correo STO. DOMINGO. capitán don Francisco Moret. Saldrá el 1.º de noviembre próximo para Liverpool y Barcelona, con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo y Gornúa. El registro se cerrará el día 29. Admite carga y pasaje. El día de la salida estará en el muelle de los de Cavite un vaporcito para conducir el pasaje á bordo. Se expiden billetes de pasajes de la Península á esta Capital. Se admiten seguros sobre embarques en el mismo vapor. Administración, Carballo, 2.

VAPOR-CORREO GRAVINA. Saldrá para Cebu, Catbalogan, Tacloban, Caballan, Surigao, Camiguin, Cagayan de Misamis, Maribojoc, Bais 6 Iloilo, el miércoles 3 de noviembre. Admite carga y pasaje Larrinaga y Echeita.

VAPOR-CORREO FRANCISCO REYES. Saldrá para Iloilo, Zamboanga, Isabela de Basilan, Joló, Siasi, Tataan, Bongao, Cotabato, Pollok, Glau, Mali y Davao, el miércoles 3 de noviembre á las dos de la tarde. Admite carga y pasaje José Reyes.

VAPOR-CORREO AULUS. Saldrá en su viaje par para Batangas, Laguanico, Pasacao, Donsol, Sorsogon, Legaspi y Tabaco, el miércoles 3 de noviembre, regresando por las escalas de costumbre. Admite carga y pasaje Aldecoa y C.ª

VAPOR-CORREO REMUS. Saldrá para Subic, Sual, San Fernando, Salomague y Aparri, el miércoles 3 de noviembre, regresando por las mismas escalas. Admite carga y pasaje Aldecoa y C.ª

VAPOR CAMIGUIN. Saldrá para Tacloban, el miércoles 3 de noviembre á las seis de la mañana. Admiten carga y pasaje Smith, Bell y Comp.

VAPOR LUZON. Saldrá para Catbalogan y Tacloban, el viernes 5 del corriente. Admite carga y pasaje José Reyes.

VAPOR BATANGAS. Saldrá para Dagupan y Currimao, el domingo 31 del actual á las seis de su mañana. Admite carga y pasaje F. L. Roxas. Consignatario.

PARA SORSOGON, GUBAT, TABACO Y LEGASPI. Saldrá el vapor Antonio Muñoz, el martes 2 de noviembre. Admite carga y pasaje Muñoz Hermanos y Sobrinos.

CHINA AND MANILA STEAM SHIP COMPANY LIMITED. VAPOR ZAPITO. Saldrá para Hong-kong y Emuy, el martes 2 de noviembre á las cuatro de la tarde.

VAPOR ESMERALDA. Saldrá para Hong-kong y Emuy, el jueves 4 de noviembre á las cuatro de la tarde. Para carga y pasaje, acédase á Pesle, Hubbell y Comp., Agentes.

VAPOR DON JUAN. Saldrá para Hong-kong y Emuy, el jueves 4 del actual á las cuatro de su tarde. Admite carga y pasaje F. L. Roxas.

AVISOS

COMPANIA DE LAS MENSAJERIAS MARITIMAS. AGENCIA DE MANILA. VAPORES-CORREOS de

MANILA A SAIGON. El vapor SAIGON, capitán Itasse, se espera hoy 31 de octubre y saldrá de este puerto para Saigon el día 13 de noviembre, en combinación en aquel puerto con el vapor Oxus, de 5000 toneladas, que saldrá para Marsella el 19 de noviembre.

Este vapor admite fletes y pasajes para Saigon, Singapur, Batavia, Colombo, Calcutta, Nápoles, Marsella, Le Havre, Londres, Amberes, los puertos del Báltico y también para Hong-kong, Sanghai y Yokohama. Rebaja de pasajes para los oficiales del Gobierno español y órdenes Religiosas. M. Henry, Agente Muelle del Rey, núm. 1. 0;

El Varadero de Mainia SOCIEDAD ANÓNIMA. Se admiten proposiciones para la venta de 256 acciones reservadas de esta compañía. Las proposiciones se admitirán hasta el 31 de octubre de este año y se dará la preferencia á los actuales accionistas, entendiéndose que el tipo mínimo por cada acción será de cien pesos. Los que suscriben facilitarán modelos de proposición. 1 Peele, Hubbell y Comp., Agentes.

El Dr. Candelas. Se ha trasladado al núm. 51, de la misma calzada de San Sebastian. 0;

P. OCAMPO P. SASTRE. Dolores. (Santa Cruz.) 41. jd

TORRECILLA Y C.ª

ALMACEN DE TEJIDOS Y NOVEDADES DE EUROPA.

Constante surtido de géneros para Señoras y artículos para Caballeros.

GRAN TALLER DE CAMISERÍA

jd 47-ESCOLTA-47-MANILA.

FOTOGRAFÍA PARISIENSE.

NUEVO GRAN ESTABLECIMIENTO FOTOGRAFICO MONTADO AL ESTILO DE EUROPA Y CON TODO LOS ADELANTOS DEL DIA.

CALLE DE SAN JACINTO N.º 53.

Monsieur Lajouanie recién llegado de París y que ha trabajado por muchos años con el reputado fotógrafo señor Marius, ofrece al público desde el día 10 del presente su nueva galería fotográfica con todo los adelantos del arte, pudiendo por dicha causa ofrecer precios económicos.

Retrata diariamente de 6 de la mañana á 6 de la tarde aunque esté lloviendo. ESPECIALIDAD en niños y grupos. Manila 7 de Octubre de 1886.

LAJOUANIE Y COMP.

Compras y ventas.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para cajón, para pupitre y para baul, Candeleros de cobre y de hierro ordinarios y de patente. Tiradores de loza para puertas y para cajón.

Fallevas, pasadores, pestillos, cerrojos, tranquillas, llamadores para puertas. Surtido completo de limas y herramientas de todas clases. Inodoros con y sin conducto de agua.

Percha para ropa, planchas para id., y de vapor, campanillas y timbres, llaves para tuercas. 1

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiadores, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, mojadores y brochas para id., secantes de varios sistemas.

Descansa plumas, guarda-papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, tintas para escribir y para copiar. Tinta marca la Negra etc. etc. id. de Stephens para escribir y para copiar. 2

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Estuches de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas, metros de boj, de cobre y de marfil. Pesa-licores. Gatas y quevedos montados en acero, plata dorada y oro para moipe, vista, cansada y con cristales de color. Cuadro gemelos para retratos.

Cajas de hierro para dinero y documentos, cajas de colores, pin cenes y brochas, semicirculos, laminas de Santos etc. etc. 3

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin platar.

El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolateras, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, llambres, tostadores y molinos para café. Calentadores de varios sistemas.

Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, baldadores para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbas de hierro galvanizado.

Comboys, guarda-comidas, calentadores, coladores para té y para caldo, etc. etc. 4

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujo, para planos y para calcar, papel tela para calcar, muestras de letras, reglas y cuadradillos, gomas para borrar, lapices de varias clases y de color, plumas y mangos de plumas, plumas de acero y de oro, tinteros, escribanías y pesa cartas, etc. etc. 5

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cabezadas, baticolas, acciones para estribos, mantillas, bocados, serretas, estribos, espuelas y espolines, látigos de carruage y de montar.

Asientos de goma, cinturones, cantimploras, bocinas, collares para perros, juegos de dominó, de ajedrez y lotería; cepillos para uñas, para dientes, para cabeza, para ropa, para mesa y para zapatos.

Brochas de afeitar, peines y lenceras, espejos de viaje, calentadores de asta, betun para zapatos, idem liquido, escobas para piso y para quitame.

Romanas y balanzas de mano y para mesa, etc. 6

MAIZ SUPERIOR

triturado, á once reales quintal, y á un real menos, sin triturar, se vende

df Calle de Joló, núm. 25.

UNA SEÑORA VIUDA. Española, sin hijos desea colocación decorosa propia de su sexo. Pueden informarse en la Fonda de Europa (Escolta) donde ha estado 19 meses; darán razon Palma, 7, (Quiapo), 14

MARTILLO DE J. GUTIERREZ. 24-Pasaje de Norzagaray-24. BINONDO.

Debidamente autorizado por don Doroteo José, venderé en pública almoneda bajo el tipo de pfs. 48) en progresión ascendente «una casa de tabla y nipa» con el solar donde está enclavada que mide 14 varas de frente y 55 varas de fondo, sito en el pueblo de Pasig barrio de Malinao, siendo sus linderos por el Este el de la parroquia de aquel pueblo, por Oeste la calzada Real del referido barrio, por Norte el solar de don Toribio Manapat y por el Sur el de doña Feliciano Concepcion.

La almoneda tendrá lugar el miércoles 3 de noviembre á las diez de la mañana, en el pueblo de Pasig, barrio de Malinao, donde se halla enclavada la casa, la escritura se halla de manifiesto en el martillo. 2 J. Gutierrez.

MARTILLO DE F. CALERO. Escolta, 17.-Manila.

Debidamente autorizado y por cuenta de quien corresponda, venderé en pública almoneda sin reserva, los medicamentos especílicos, fraquería y demas que compone una botica, todo en un solo lote.

La almoneda tendrá lugar en este establecimiento, a las diez de la mañana el miércoles próximo 3 de noviembre, puede verse todo los días los efectos.

También se venderá una calesa americana enganchada y dos caballos. 2 F. Calero.

MARTILLO DE GENATO Y COMPAÑIA. Autorizados debidamente por la Junta consultiva de la Compañía Naviera de Filipinas, venderemos en pública almoneda, en nuestro establecimiento, á las diez de la mañana del día 15 de noviembre próximo, el vapor español nombrado «Visayas» en el estado en que se encuentra y bajo el tipo de pfs. 25,000. 24,27,31,3,7,14 Genato y C.ª

CON SUPERIOR PERMISO. CASA-AGENCIA DE EMPENOS DE DON VICENTE SAINZ. Plaza de Binondo, núm. 11.

El viernes próximo 5 de noviembre desde las nueve de la mañana en adelante, se venderán en pública almoneda las alhajas, cuyo plazo de empeño ha vencido segun reglamento. Vicente Sainz.

MARTILLO DE F. CALERO. Autorizado por D. Vicente Sainz, venderé en pública almoneda, en el local que ocupa su casa-agencia, una partida de alhajas finas, cuyo plazo de empeño ha vencido. 4 F. Calero.

Aviso al público. Con permiso de quien corresponde he construido un kiosko móvil dentro de la zona de las obras del puerto, lo cual tengo el honor de poner en conocimiento del público en general y en particular de los empleados y trabajadores de las referidas obras, lo que para 1.º de noviembre próximo, encontrarán en dicho kiosko, á todas horas comidas, bebidas y refrescos: las primeras bien condimentadas, aseó esmerado y á precios muy reducidos.

La comida para los europeos, se condimentará bajo la dirección de una señora Valenciana, la cual no dejará de presentar á la mesa alguna vez, la tan renombrada paella. La comida de los indígenas será dirigida por otra señora mestiza. También me dirijo á las distinguidas personas que tengan el gusto de ir á pasear al Maiecon y de honrarme con su presencia, que encontrarán siempre bajo los toldos de mi kiosko, una silla para descansar y una sojá ó limonada para refrescar. Lorenzo Perez.

Café Restaurant de la Marina. Cómodas habitaciones para familias y caballeros solos, á precios convencionales. Se admiten encargos tanto en el ramo culinario como en el de repostería, se sirven á domicilio con puntualidad y esmero. NOTA. Platos especiales diarios. Lunes y viernes, Paella á la Valenciana. Martes y sábados, Cocido á la Madrileña. Miércoles, Pavo en galantina. Jueves y domingos, Menudo á la Andaluza. jd

MEDALLA DE HONOR DIPLOMA DE HONOR EL ACEITE CHEVRIER es destilado por medio del Alquitran, sustancia aromática y silberina que se arroja mucha la propiedad del Aceite. EL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRUGINOSO AL ALQUITRAN es la única preparación que permite administrar el Hierro sin Constipación ni Cansancio. (Exposición general en PARIS 21, rue de Valenciennes-Montmartre) ORDENADO POR TODAS LAS Celebridades Médicas DE FRANCIA Y EUROPA contra las ENFERMEDADES DEL PEGRO, AFECIONES ESCROFULOSAS, CLOROSIS, ANEMIA, DEBILIDAD, TISIS, BRONQUITIS, RAQUITISMO. Vino de Coca. Depositos en todas las principales Farmacias.

ENFERMEDADES NERVIOSAS CÁPSULAS del Doctor Clin. Laureado de la Facultad de Medicina de Paris. — Premio Montyon. Las Verdaderas Cápsulas CLIN al Bromuro de Alcanfor se emplean en las Afecciones nerviosas y del Cerebro y en las enfermedades siguientes: Asma, Insomnio, Afecciones del Corazon, Histérico, Epilepsia, Alucinaciones, Aturdimiento, Jaqueca, Enfermedades de las vías urinarias y para calmar las excitaciones de toda clase. Cada frasco va acompañado con una instrucción detallada. Enfríasen las Verdaderas Cápsulas al Bromuro de Alcanfor de CLIN y C.ª de PARIS que se hallan en las principales Farmacias y Droguerías.

Recompensa de 16,000 francos MEDALLA DE ORO, EXPOSICION VIENA 1883 QUINA-LAROCHE ELIXIR VINOSO Conteniendo todos los principios de las 3 Quinas El Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los Vinos y á los Jarabes de Quina está afirmada desde veinte años há, contra el debilitamiento de las Fuerzas y la energía, las Afecciones del estomago, la Falta de apetito, y para todos los intercurrentes de las Fiebres intermitentes y antiguas, etc. El FERRUGINOSO es la feliz combinación de una sal de hierro con la Quina. Recomendado contra el Empoecamiento de la Sangre, la Cloro-Anemia, Consecuencias del Parto, etc. PARIS, 22, RUE DROUOT, y en todas las Farmacias del Mundo.

INSOMNIOS, DOLORES, AGITACIONES JARABE de cloral de FOLLET SIROP de chloral de FOLLET El JARABE de FOLLET es el calmante por excelencia que suprime el dolor y procura el sueño tranquilo y reparador. Sus efectos son rapidísimos sin ofrecer ninguno de los inconvenientes de los preparaciones del opio. Importa mucho el uso del JARABE FOLLET que se vende en frascos que llevan etiquetas en que está escrita, con cuatro colores, la firma, puesta al margen, del inventor: Se vende por menor en la mayor parte de las Farmacias. Fabricacion por mayor: Casa L. FRERE et Ch. TORCHON, 19, rue (calle) Jacob, PARIS.

Aguas Minero-Medicinales DE MARMOLEJO Gaseosas, Bicarbonatadas, Sódicas, Ferruginosas y Liniticas. Se venden en todas las farmacias de esta capital á los precios siguientes: Botella de un litro. pfs. 0'40. dj0

FOTOGRAFIA DE PERTIERRA. ISLA DEL ROMERO, N.º 1. Única casa en Manila que se hacen los bonitos retratos, conocidos por el nombre de Marfilitos, en este establecimiento, se hacen toda clase de trabajos difíciles y para ello cuenta con aparatos, de los más modernos, y se surte directamente de las fábricas más acreditadas de Europa, de productos y enseres fotográficos: se trabaja diariamente de 8 de la mañana á 4 de la tarde, á precios sumamente módicos. 0

AFICIONADOS. La mejor de las Cervezas (ÉS) CRUZ DE BLANCA DE SANTANDER Doble Bock. Se vende EN Los principales Almacenes DE MANILA: Importadores; Gutierrez Hermanos.

SI MEDALLAS GANADAS EN LAS ÚLTIMAS EXPOSICIONES. NO TIENE ESCUDOS NI CORONAS, PILDORAS AZUCARADAS DE BRISTOL Regulan todos los desarreglos biliosos curan con certeza todas las enfermedades de EL ESTOMAGO, Y EL HIGADO, y son extremadamente fáciles de tomarse, por razon de su gusto y aspecto agradable. No contienen mercurio ni sustancia mineral alguna. Pruébense, y recójase con ellas la salud perdida. Se venden en todas las Boticas y Droguerías.

EL VARADERO DE MANILA SOCIEDAD ANÓNIMA.

Esta empresa habiendo completado su varadero y sus talleres en Cañacao (Cavite) está dispuesta á emprender reparaciones de buques y otras obras, bajo la dirección de un ingeniero y constructor de buques, de mucha experiencia procedente de uno de los principales astilleros del Clyde.

Dimensiones y condiciones del Varadero y Astillero de Cañacao (Cavite.)

Table with 2 columns: Dimension/Condition and Value. Longitud de la via central. 250 metros. Idem del carro-cuna. 82.30 » Anchura de id. id. 11. » Inclinacion de la via 1 en 18 » Profundidad en la extremidad sumergida (marea alta á rails). 7.93 » Longitud de la via en seco marea baja. 135.725 » marea alta. 106.750 » Altura del carro-cuna. Extremidad anterior. 2.838 » Idem posterior. 2.287 » Carrera de marea. mareas vivas. 1.65 » idem muertas. 1.12 » Entrevista de los rails. 8.23 » Capacidad del varadero. toneladas. 2500. (variando segun la forma y calado del buque) Potencia del aparato hidraulico de arrastre toneladas 2000.

El emplazamiento del astillero sobre la ensenada abrigada de Cañacao permite á los buques quedar fondeados y efectuar obras en cualquier estado del tiempo.

En el establecimiento hay talleres de planchas y calderería, herrería, fundición, maquinaria, carpintería y máquinas para aserrar maderas, con un equipo completo para toda clase de reparaciones de vapores y buques de vela, de madera ó de hierro, y la construcción de embarcaciones hasta unas 200 toneladas.

Habrà siempre un surtido de efectos navales para el equipo y habilitación de buques.

Ademas hay un tinglado para botes donde se pueden varar lanchas, aparato para galvanizar herrajes, hornos para hierro y bronce, y aparatos de soldar.

El astillero está provisto de vias ferreas, gruas, y andamios permanentes y en general de los recursos más modernos y completos de un establecimiento de esta clase. 2 PEELE, HUBBELL Y C.ª.—Agentes.

ITB

Marca de la mejor Ginebra, que se ha importado en estas islas, de cuya bondad se convencerá el público, así que la pruebe. Depósito en los principales establecimientos de la capital.

Sus únicos Importadores en Filipinas, HOLLMANN Y C.ª

ENFERMEDADES SECRETAS D'IGH ALBERT Médico de la Facultad de Paris, ex-Farmacéutico de los Hospitales, Profesor de Medicina y de Botánica. Premiado con Medallas y Reconocimientos nacionales BOLS DE ARMENTA. — Cuenta treinta años de experiencia en el tratamiento de las enfermedades secretas ó antiguas y las Fiebras blancas. VINO DE ZARZAPARRILLA. — Es el más poderoso cuando cura y convalece con las Enfermedades más inveteradas, tales como las Berrugas cancerosas, las Ulcéras, los Gonorreos, las Fiebras GRANOS PURGATIVOS. — Reconocidos por las Celebridades en Medicina como Purgativos y Laxantes superiores. (Véase el Tratado que se da gratis.) PARIS, 19, Rue (calle) Montarguil, 19. PARIS. Depósito en Manila: JACOBO ZOBEL.

VINO Tónico-Nutritivo DEFRESNE Con Peptonas. (Carne asimilable) HIERRO Y LACTOGENO DE CAL NATURAL El Vino Defresne tiene un sabor exquisito, y es el único reconstruyente natural y completo. Es el más precioso de los tónicos á su infuso, los accidentes febriles desaparecen, renace el apetito, los músculos se duelen, y se recobran las fuerzas. Empleado con buenos resultados en la inapetencia, los dolores reumáticos, las convalecencias, las enfermedades del estomago, la anemia y la consunción. DEFRESNE Proveedor de los Hospitales de Paris Y todas las Farmacias

PUREZA DEL CULIS LAIT ANTÉPÉRIQUE LA LECHE ANTEFÉLICA pura ó mezclada con agua, disipa PEGAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPILLIDOS, TEZ BARROSA ARBUJAS FREJOCOS EFLORESCENCIAS ROJECES Y conserva el cante limpio y terso. CALIDAD DE C.ª

PILDORAS AZUCARADAS DE BRISTOL Regulan todos los desarreglos biliosos curan con certeza todas las enfermedades de EL ESTOMAGO, Y EL HIGADO, y son extremadamente fáciles de tomarse, por razon de su gusto y aspecto agradable. No contienen mercurio ni sustancia mineral alguna. Pruébense, y recójase con ellas la salud perdida. Se venden en todas las Boticas y Droguerías.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Gran surtido de armas en escopetas Lefauchaux, Remington, y luego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas de salon, cartuchos; cuchillería inglesa fina en navajas de afeitar y cortapiumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastré, para mechas, para caballos, para podar, para hojalateros; limas para uñas, esquiladores, cepillos y almohazas, suavizadores y piedras para navajas, afileadores de cuchillos etc. etc. 7

PARA 1887.

Calendarios americanos de verdadera novedad con excelentes y artísticos cromos. Calendario infantil á pfs. 0'10. Bloque común de pfs. 0'12 á pfs. 0'40. Id. de cocina á pfs. 0'20. Id. religioso de pfs. 0'20 á pfs. 0'50. Id. mediano de pfs. 0'35 y pfs. 0'40. Id. grande de pfs. 0'35 y pfs. 0'40. Id. gigante de pfs. 0'90 y pfs. 1. Id. cuadrado de pfs. 0'25 y pfs. 0'30 Librería «AGENCIA EDITORIAL» Carriedo, núm. 2. 1

Coronas funerarias.

Elegantes y baratas, pero muy baratas, lo encontrarán en el BAZAR ESPAÑOL. Escolta. 16,24,31

Bazar Español.

ESCOLTA. Pañuelos de blanda de seda negra, elegantes traicidos para niñas y niños, avios de bautismo, cluny, tohallas pedras, medias, calcetines, pañuelos de hilo, blan y seda, mantas de lana, se detallan á precios sin competencia. 1

Agendas ó dietarios para 1887.

Notablemente mejorados en la parte de noticias y datos de interés general. Indispensables á todo el mundo por su gran utilidad. Encuadernado en carton con lujosa cubierta litográfica pfs. 0'40. En percalina, plancha doradas y colores, en relieve; cantoneras de metal pfs. 0'50. Librería «AGENCIA EDITORIAL» Carriedo, 2. 1

Se vende.

Un alambique á vapor n.º 0, de Savalle de muy poco uso, destilla de 50 á 60 arrobas, de 24 á 25 grados, Cartier; darán razon en Manila, Findlay, Richardson y Comp. Isla del Romero, núm. 8, y en San Fernando, Pampanga, Francisco Puig y Hermano. 0

MANILA: Imp. de RAMIREZ Y GIRAUDIER, editores orográficos.

BAZAR DE ROPA HECHA Y SASTRERÍA DE L. GIBERT.--ESCOLTA, NÚMERO 27.